EL CASTIGO SIN VENGANCA.

TRAGEDIA.

QVANDO LOPE QVIERE QVIERE.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Duque de Ferrara.
Marques Gonçaga.
Casandra dama.
Lucrecia dama.
Luzindo.
Albano,
y Floro criados.

Conde Federico.
Batin gracioso.
Aurora dama.
Cintia.
Rutilio.
Febo,
y Ricardo criados.

ACTO PRIMERO.

El Duque de Ferrara de noche, Febo, y Ricardo criados.

Ric. Linda burla. *Fed.* Por estremo:
pero quien imaginàra,
que era el Duque de Ferrara?
Duq. Que no me conozcan temo.
Ric. Debaxo de ser disfraz,
ay licencia para todo,
que aun el cielo en algun modo
es de disfrazes capaz.
Que pienlas tu que es el velo
con que la noche le tapa,
vna guarnecida capa,
con que se disfarça el cielo.
Y para dar luz alguna,
las estrellas que dilata,
son passamanos de plata,
y vna encomienda la Luna,

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Ya comienças desatinos?
Feb. No lo ha pensado Poeta
destos de la nueua seta,
que se imaginan diuinos.
Ric. Si a sus licencias apelo,
no me daràs culpa alguna,
que yo sè quien a la Luna
llamò requeson del cielo.
Duq. Pues no te parezca error,
que la poesia ha llegado
a tan miserable estado,
que es ya como jugador
de aquellos transformadores,
muchas manos, ciencia poca,
que echan cintas por la boca
de diferentes colores:
Pero dexando a otro fin
esta materia cansada,
no es mala aquella casada.
Ric. Como mala? vn Serafin:
Pero tiene vn brauo azar,
que es impossible sufrillo.
Duq. Como? *Ric.* Vn cierto maridillo,
que toma, y no dà lugar.
Feb. Guarda la cara. *Duq.* Esse ha sido
siempre el mas cruel linage
de gente desta parage.
Feb. El que la gala, el vestido,
Y el oro dexa traer,
tenga (pues el no la ha dado)
lastima al que lo ha comprado:
pues si muere su muger,
ha de gozar la mitad,
como bienes gananciales.
Ric. Cierto que personas tales
poca tienen caridad.
Hablando cultidiablesco,
por no juntar las diciones.
Duq. Tienen essos socarrones
con el diablo parentesco,
que obligando a consentir
despues estorua el obrar.
Ric. Aqui pudiera llamar;
pero ay mucho que dezir.
Duq. Como? *Ric.* Vna madre beata
que reza, y riñe a dos niñas
entre majuelos, y viñas,
vna perla, y otra plata.
Duq. Nunca de exteriores fio.
Ric. No lexos viue vna dama
como açucar de retama
dulce, y morena. *Duq.* Que brio?
Ric. El que pide la color,
mas el que con ella habita,
es de qualquiera visita
cabisbaxo rumiador.
Feb. Rumiar siempre fue de bueyes.
Ric. Cerca habita vna muger,
que diera buen parecer,
si huuiera estudiado leyes.
Duq. Vamos alla. *Ric.* No querra
abrir a estas horas. *Duq.* No?
y si digo quien soy yo?
Ric. Si lo dizes claro està.
Duq. Llama pues. *Ric.* Algo esperaua,
que a dos patadas salio.

Cintia en lo alto.

Ci. Quien es? *R.* Yo soi. *C.* Quien es yo?
Ric. Amigos, Cintia abre, acaba,
que viene el Duque conmigo,
tanto tu alabança pudo.
Cin. El Duq. *Ri.* Esso dudas? *Cin.* Dudo
no digo el venir contigo,
mas el visitarme a mi
tan gran señor, y a tal hora.
Ric. Por hazerte gran señora,
viene disfraçado ansi.
Cin. Ricardo, si el mes passado,
lo que agora me dixeras
del Duque, me persuadieras
que a mis puertas ha llegado,
pues toda su mocedad
ha gastado indignamente,
fabula siendo a la gente

su

© Biblioteca Nacional de España

su viciosa libertad.
Y como no se ha casado,
por viuir mas a su gusto,
sin mirar que fuera injusto
ser de vn bastardo heredado,
(Aunque es moço de valor
Federico,) yo creyera,
que el Duque a verme viniera:
mas ya que como señor
se ha venido a recoger,
y de casar concertado,
su hijo a Mantua ha embiado
por Casandra su muger,
No es possible que ande haziendo
locuras de noche ya,
quando esperandola està,
y su entrada preuiniendo.
Que si en Federico fuera
libertad, que fuera en el?
y si tu fueras fiel,
aunque el ocasion te diera,
no anduuieras atreuido
deslustrando su valor,
que ya el Duque tu señor
està acostado, y dormido.
Y assi cierro la ventana,
que ya sè que fue inuencion
para hallar conuersacion:
a Dios, y buelue mañana. *Vase.*
Duq. A buena casa de gusto
me has traydo. *Ric.* Yo, señor,
que culpa tengo? *Duq.* Fue error
darle tanto disgusto.
Feb. Para la noche que viene,
si quieres, yo romperè
la puerta. *Duq.* Que esto escuchè.
Feb. Ricardo la culpa tiene.
Pero, señor, quien gouierna,
si quiere saber su Estado,
si es temido, o amado,
dexe la lisonja tierna
del criado adulador,
y disfraçado de noche
en trage humilde, o en coche
salga a saber su valor,
Que algunos Emperadores
se valieron deste engaño.
Duq. Quien escucha, oye su daño,
y fueron, aunque los dores,
Filosofos majaderos,
porque el vulgo no es censor
de la verdad, y es error
de entendimientos grosseros,
Fiar la buena opinion,
de quien inconstante, y vario,
todo lo juzga al contrario
de la ley de la razon:
Vn quexoso, vn descontento
echa por vengar su ira
en el vulgo vna mentira
a la nouedad atento.
Y como por su baxeza
no la puede aueriguar,
ni en los Palacios entrar,
murmura de la grandeza.
Yo confiesso que he viuido
libremente, y sin casarme,
por no querer sujetarme,
y que tambien parte ha sido
Pensar, que me heredaria
Federico, aunque bastardo:
mas ya que a Casandra aguardo,
que Mantua con el me embia,
Todo lo pondrè en oluido.
Feb. Serà remedio casarte.
Ric. Si quieres desenfadarte,
pon a esta puerta el oydo.
D. Cãtan? *R.* No lo ves. *D.* Pues quien
viue aqui? *Ric.* Viue vn Autor
de Comedias. *Feb.* Y el mejor
de Italia. *Duq.* Ellos cantan bien:
tienelas buenas? *Ric.* Estàn
entre amigos, y enemigos:
buenas las hazen amigos

© Biblioteca Nacional de España

con los aplausos que dan,
Y los enemigos malas.
Fed. No pueden ser buenas todas.
Duq. Febo para nuestras bodas
preuen las mejores salas,
y las comedias mejores,
que no quiero que repares
en las que fueren vulgares.
Fed. Las que ingenios, y señores
aprouaren lleuaremos.
Duq. Ensayan? *Ri.* Y habla vna dama.
Duq. Si es Andrelina, es de fama,
q̃ accion! que afectos! q̃ estremos!
Dentro.
Mug. Dexame pensamiento,
no mas, no mas memoria,
que mi passada gloria
conuiertes en tormento:
y deste sentimiento
yano quiero memoria, sino oluido:
que son de vn bien perdido,
aunq̃ presumes, q̃ mi mal mejoras
discursos tristes para alegres horas.
Duq. Valiente accion. *Fed.* Estremada.
Duq. Mas oyela: pero estoy
sin gusto, a acostarme voy.
Ric. A las diez. *Duq.* Todo me enfada.
Ric. Mira que es esta muger
vnica. *Duq.* Temo que hable
alguna cosa notable.
Ric. De ti como puede ser?
Duq. Agora sabes, Ricardo,
que es la Comedia vn espejo,
en que el necio, el sabio, el viejo,
el moço, el fuerte, el gallardo,
El Rey, el Gouernador,
la donzella, la casada,
siendo al exemplo escuchada
de la vida, y del honor
retrata nuestras costumbres,
ò liuianas, ò seueras,
mezclando burlas, y veras,
donaires, y pesadumbres,
Hasta que oì del papel
de aquella primera dama
el estado de mi fama,
bien claro me hablaua en el.
Que escuche me persuades
la segunda? pues no ignores,
que no quieren los señores
oyr tan claras verdades.

Salen Federico de camino muy galan, y Batin criado.

Bat. Desconozco el estilo de tu gusto,
agora en quanto sauzes te detienes,
quando a negocio, Federico, vienes
de tan grãde importãcia? *Fed.* Mi disgusto
no me permite, como fuera justo,
mas priessa, y mas cuydado,
antes la gente dexo, y fatigado
de varios pensamientos,
y al dozel destos arboles, que atentos
a las dormidas ondas desterio
mirando estàn sus copas,
despues que los vestio de verdes ropas.
De mi mismo quisiera retirarme,
que me cansa el hablarme

del

© Biblioteca Nacional de España

del casamiento de mi padre, quando
pensè heredarle, que si voy mostrando
a nuestra gente gusto, como es justo,
el alma llena de mortal disgusto
camino a Mantua de sentido ageno,
que voy por mi veneno,
en ir por mi madrastra, aunque es forçoso.
t. Ya de tu padre el proceder vicioso
Ba de propios, y de estraños reprehendido,
quedò a los pies de la virtud vencido:
ya quiere sossegarse,
que no ay freno, señor, como casarse.
Presentòle vn vassallo
al Rey Frances vn barbaro cauallo,
de notable hermosura,
cisne en el nombre, y por la nieue pura
de la piel que cubrian
las ricas canas, que a los pies caìan
de la cumbre del cuello, en leuantando
la pequeña cabeça.
Finalmente le dio naturaleza,
que alguna dama estaua imaginando
hermosura, y desden, porque su furia
tenia por injuria
sufrir el picador mas fuerte, y diestro.
Viendo tal hermosura, y tal siniestro,
mandòle el Rey echar en vna caua
a vn soberuio Leon, que en ella estaua;
y en viendole feroz, apenas viua
el alma sensitiua,
hizo que el cuerpo al rededor se entolde,
de las crines, que ya crespas sin molde
(si el miedo no lo era)
formaron como lanças blanca esfera,
y en espin erizado,
de orgulloso cauallo transformado,
Sudò por cada pelo
vna gota de yelo,
y quedò tan pacifico, y humilde,
que fue vn enano a sus arçones tilde,
y el que a los picadores no sufria,
los picaros sufrio desde aquel dia.

© Biblioteca Nacional de España

Fed. Batin, ya è que a mi vicioso padre
no pudo auer remedio que le quadre,
como es el casamiento;
pero no ha de sentir mi pensamiento
auer viuido con tan loco engaño.
Ya sè que al mas altiuo, al mas estraño
le doma vna muger, y que delante
deste Leon, el brauo, el arrogante,
se dexa sujetar del primer niño,
que con dulce cariño,
y media lengua muda, o balbuciente,
teniendole en los braços, le consiente,
que le tome la barba,
ni rudo labrador la roja parua,
como vn casado la familia mira,
y de todos los vicios se retira:
Mas que me importa a mi, que se sossiegue
mi padre, y que se niegue
a los vicios passados,
si han de heredar sus hijos sus Estados,
y yo escudero vil traer en braços
algun Leon, que me ha de hazer pedaços?
Bat. Señor, los hombre. cuerdos, y discretos,
quando se ven sujetos
a males sin remedio,
poniendo la paciencia de por medio,
fingen contento, gusto, y confiança,
por no mostrar embidia, y dar vengança.
Fed. Yo sufriré madrastra? *Bat.* No sufrias
las muchas que tenias
con los vicios del Duque? Pues agora
sufre vna sola, que es tan gran señora.
Fed. Que vozes son aquellas?
Bat. En el vado del rio suena gente.
Fed. Mugeres son, a verlas voi. *Bat.* Detente.
Fed. Cobarde, no es razon fauorecellas? *Vase.*
Bat. Escusar el peligro es ser valiente.
Lucindo? Albano? Floro?

Salen Lucindo, Albano, Floro.

Luc. El Conde llama.
Alb. Donde està Federico? *Flo.* Pide a caso
los caballos? *Bat.* Las vozes de vna dama

con

© Biblioteca Nacional de España

con poco seso, y con valiente passo
le lleuaron de aqui, mientras le sigo,
llamad la gente. *Luc.* Donde vas? Espera.
Alb. Pienso que es burla. *Fl.* Y yo lo mismo digo,
aunque suena rumor en la ribera
de gente que camina.
Luc. Mal Federico a obedecer se inclina
el nueuo dueño, aunque por ella viene.
Alb. Sale a los ojos el pesar que tiene.

Federico sale con Casandra en los braços.

Fed. Hasta poneros aqui,
los braços me dan licencia.
Cas. Agradezco Cauallero
vuestra mucha gentileza.
Fed. Y yo a mi buena fortuna
traerme por esta selua,
casi fuera de camino.
Cas. Que gente, señor, es esta?
Fed. Criados que me acompañan,
no rengais, señora, pena,
todos vienen a seruiros.

Batin sale con Lucrecia criada en los braços.

Bat. Muger dime, como pesas,
si dizen que soys liuiana?
Luc. Hidalgo donde me lleuas?
Bat. A sacarte por lo menos
de tanta enfadosa arena,
como la falda del rio
en estas orillas dexa:
pienso que fue treta suya,
por tener ninfas tan bellas,
boluerse el coche al salir,
que si no fuera tan cerca,
corrierades gran peligro.
Fed. Señora, porque yo pueda
hablaros con el respeto
que vuestra persona muestra:
dezidme quien soys. *Cas.* Señor,
no ay causa porque no deua
dezirlo: yo soy Casandra,
ya de Ferrara Duquesa,
hija del Duque de Mantua.
Fed. Como puede ser que sea
V. Alteza, y venir sola?
Cas. No vengo sola, que fuera
cosa impossible, no lexos
el Marques Gonçaga queda;
a quien pedi me dexasse,
atrauessando vna senda
passar sola en este rio
parte desta ardiente siesta,
y por llegar a la orilla,
que me parecio cubierta
de mas arboles, y sombras,
auia mas agua en ella,
tanto que pude correr,
sin ser mar, fortuna aduersa:
mas no pudo ser fortuna,
pues se pararon las ruedas.
Dezidme, señor, quien soys,
aunque ya vuestra presencia
lo generoso assegura,
y lo valeroso muestra;
Que es razon, que este fauor
no solo yo le agradezca,
pero el Marques, y mi padre,
que tan obligados quedan.
Fed. Despues que me dè la mano
sabrà quien soy, V. Alteza.
Cas. De rodillas? es excesso,
no es justo que lo consienta
la mayor obligacion.
Fed. Señora, es justo, y es fuerça,
mirad que soy vuestro hijo.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Confiesso que he sido necia
en no aueros conocido,
quien sino quien sois pudiera
valerme en tanto peligro?
dadme los braços. *Fed.* Merezca
vuestra mano. *Cas.* No es razon;
dexadles pagar la deuda,
señor Conde Federico.
Fed. El alma os dè la respuesta.
Hablan quedo, y diga Batin.
Bat. Ya que ha sido nuestra dicha,
que esta gran señora sea
por quien iuamos a Mantua,
solo resta que yo sepa
si eres tu, vuessa merced,
Señoria, o Excelencia,
para que pueda medir
lo razonado a las prendas.
Tre. Desde mis primeros años
siruo amigo a la Duquesa,
soi domestica criada,
visto, y desnudo a su Alteza.
Bat. Eres Camarera? *Luc.* No.
Bat. Seràs hàzia Camarera,
como que lo fuyste a ser,
y te quedaste a la puerta.
Tal vez tienen los señores,
como lo que tu me quentas
vnas criadas malillas,
entre donzellas, y dueñas,
Que son todo, y no son nada;
como te llamas? *Luc.* Lucrecia.
Bat. La de Roma? *Luc.* Mas acá.
Bat. Gracias a Dios, que con ella
Topè, que desde su historia
traygo llena la cabeça
de castidades forçadas,
y de diligencias necias.
Tu viste a Tarquino? *Luc.* Yo?
Bat. Y que hizieras si le vieras?
Luc. Tienes mupe? *Bat.* Por q̃ causa
lo preguntas? *Luc.* Porque pueda
ir a tomar su consejo.
Bat. Heristeme por la treta,
tu sabes quien soy? *Luc.* De que?
Bat. Es possible que no llega,
Aun hasta Mantua la fama
de Batin? *Luc.* Porq̃ excelencias?
Pero tu deues de ser
como vnos necios, que piensan,
Que en todo el mundo su nombre
por vnico se celebra,
y apenas le sabe nadie.
Bat. No quiera Dios que tal sea;
Ni que murmure embidioso
de las virtudes agenas;
esto dixe por donaire,
que no porque piense, o tenga
Satisfacion, y arrogancia.
Verdad es, que yo quisiera
tener fama entre hombres sabios,
que ciencia, y letras professan,
Que en la ignorancia comun,
no es fama, sino cosecha,
que sembrando desparates,
coge lo mismo que siembra.
Cas. Aun no acierto encarecer
el aueros conocido,
poco es lo que auia oydo,
para lo que vengo a ver,
el hablar, el proceder
a la persona conforma
hijo, y mi señor de forma,
que muestra en lo q̃ aueis hecho,
qual es el alma del pecho,
que tan gran sujeto informa.
Dicha ha sido auer errado
el camino que segui,
pues mas presto os conocì,
por yerro tan acertado;
qual suele en el mar ayrado
la tempestad despues della
ver aquella lumbre bella:
assi fue mi error la noche,

© Biblioteca Nacional de España

mar el rio, naue el coche,
y o el piloto, y vos mi estrella:
Madre os serè desde oy,
señor Conde Federico,
y deste nombre os suplico
que me honreys, pues ya lo soy,
de vos tan contenta estoy,
y tanto el alma repara
en prenda tan dulce, y cara,
que me da mas regozijo
teneros a vos por hijo,
que Duquesa en Ferrara.
Fed. Basta que me dè temor,
hermosa señora, el veros,
no me impida el responderos,
turbarme tanto fauor:
oy el Duque mi señor
en dos diuide mi ser:
que del cuerpo pudo hazer,
que mi ser primero fuesse,
prra que el alma deuiesse
a mi segundo nacer.
Destos nacimientos dos
lleuais, señora, la palma,
que para nacer con alma,
oy quiero nacer de vos;
que aunq̃ quiẽ la infunde es Dios,
hasta que os vi no sentia
en que parte la tenia,
pues si conocerla os deuo,
vos me aueis hecho de nueuo,
que yo sin alma viuia.
Y desto se considera,
pues que de vos nacer quiero,
que soy el hijo primero,
que el Duque de vos espera,
y de què tan hombre quiera
nacer, no son fantasias,
que para disculpas mias,
aquel diuino crisol
ha seis mil años que es Sol,
y nace todos los dias.

El Marques Gonçaga, y Rutilio criado.

Rut. Aqui, señor, los dexè.
Marq. Estraña desdicha fuera,
si el Cauallero que dizes
no llegàra a socorrerla.
Rut. Mandome alexar pensando
dar nieue al agua risueña,
bañando en ella los pies,
para que corriesse perlas,
Y assi no pudo llegar
tan presto mi diligencia,
y en braços de aquel hidalgo
salio, señor, la Duquesa;
Pero como vi que estauan
seguras en la ribera,
corri a llamarte. *Marq.* Alli està
entre el agua, y el arena
el coche solo. *Rut.* Estos sauzes
nos estoruaron el verla.
Alli està con los criados
del Cauallero. *Cas.* Ya llega
mi gente. *Marq.* Señora mia?
Cas. Marques? *Mar.* Cõ notable pena
a todos nos ha tenido
hasta agora V. Alteza;
gracias a Dios que os hallamos
sin peligro. *Cas.* Despues dellas
las dad a este Cauallero,
su piadosa gentileza
me sacò libre en los braços.
Marq. Señor Conde, quien pudiera
Sino vos fauorecer,
a quien ya es justo que tenga
el nombre de vuestra madre?
Fed. Señor Marquez, yo quisiera
Ser vn Iupiter entonces,
que transformandome cerca
en aquel Aue Imperial,
aunque las plumas pusiera
a la luz de tanto Sol,
ya de Faetonte soberuia,
entre las doradas viñas,

© Biblioteca Nacional de España

tuſon del pecho la hiziera.
Y por el ayre en los braços
por mi cuydado la vieran
los del Duque mi ſeñor.
Marq. El cielo, ſeñor, ordena
eſtos ſuceſſos que veis,
paraque Caſandra os deua
vn beneficio tan grande,
que deſde eſte punto pueda
confirmar las voluntades.
y en toda Italia ſe vea
amarſe tales contrarios,
y que en vn ſujeto quepan.
Hablen los dos, y aparte Caſandra, y Lucrecia.
Caſ. Mientras los dos hablan, dime,
que te parece Lucrecia
de Federico? *Luc.* Señora
ſi tu me dieſſes licencia,
mi parecer te diria.
Caſ. Aunque ya no ſin ſoſpecha,
yo te la doy. *Luc.* Pues yo digo.
Caſ. Di. *Luc.* Que mas dichoſa fueras,
ſi ſe trocàra la ſuerte?
Caſ. Aciertas Lucrecia, y yerra
mi fortuna: mas ya es hecho;
porque quando yo quiſiera,
fingiendo alguna inuencion,
boluer a Mantua, eſto cierta,
que me matarà mi padre,
y por toda Italia fuera
fabula mi deſatino:
fuera de que no pudiera
caſarme con Federico;
y aſſi no es juſto que buelua
a Mantua, ſino que vaya
a Ferrara, en que me eſpera
el Duque, de cuya libre
vida, y condicion me lleuan
las nueuas con gran cuydado.
Marq. Ea, nueſtra gente venga,
y alegremente ſalgamos
del peligro deſta ſelua:
parte delante a Ferrara
Rutilio, y lleua las nueuas
al Duque del buen ſuceſſo,
ſi por ventura no llega
anticipada la fama,
que ſe detiene en las buenas;
quanto corre en ſiendo malas.
Vamos, ſeñora, y preuengan
cauallo al Conde. *Fl.* El cauallo
del Conde. *Caſ.* V. Excelencia
irà mejor en mi coche.
Fed. Como mande V. Alteza
que vaya, la irè ſiruiendo.
El Marques lleue de la mano a Caſandra, y quedenſe Federico, y Batin.
Bat. Que bizarra es la Duqueza!
Fed. Parecete bien Batin?
Bat. Pareceme vna açucena.
que eſtà pidiendo al Aurora,
en quatro candidas lenguas,
que le trueque en corteſia
los granos de oro a ſus perlas:
no he viſto muger tan linda:
por Dios ſeñor, que ſi huuiera
lugar (porque ſuben ya,
y no es bien que la detengas)
que te dixera. *Fed.* No digas
nada, que con tu agudeza
me has viſto el alma en los ojos,
y el guſto me liſonjeas.
Bat. No era mejor para ti
eſta clauellina freſca,
Eſta naranja en azar,
toda de pimpollos hecha,
eſta alcorza de ambar, y oro,
eſta Venus, eſta Elena?
Peſe a las leyes del mundo!
Fed. Ven, no les demos ſoſpecha,
y ſerè el primer alnado
a quien hermoſa parezca
ſu madraſtra. *Bat.* Pues, ſeñor,
no ay mas de tener paciencia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que a fè que a dos pesadumbres
ella te parezca fea.

Salgan el Duque de Ferrara, y Aurora su sobrina.

Duq.. Hallaràla en el camino
Federico, si partio
quando dizen. *Au.* Muòho erró,
pues quando el auiso vino,
Era forçoso el partir
a acompañar a su Alteza.

Duq. Pienso que alguna tristeza
pudo el partir diferir;
Que en fin Federico estaua
seguro en su pensamiento
de heredarme, cuyo intento,
que con mi amor consultaua,
Fundaua bien su intencion;
porque es Federico, Aurora,
lo que mas mi alma adora,
y fue casarme traicion
Que hago a mi proprio gusto;
que mis vassallos han sido,
quien me ha forçado, y vencido
a darle tanto disgusto;
Si bien dizen que esperauan
tenerle por su señor,
ò por conocer mi amor,
ò porque tambien le amauan:
Mas que los deudos que tienen
derecho a mi sucession,
pondrán pleyto con razon;
ò que si a las armas vienen,
No pudiendo concertallos,
abrasaràn estas tierras,
porque siempre son las guerras
a costa de los vassallos.
Con esto determinè
casarme, no pude mas.

Aur. Señor, disculpado estàs,
yerro de fortuna fue:
Pero la graue prudencia
del Conde hallarà templança,
para que su confiança
tenga consuelo, y paciencia:
Aunque en esta confusion
vn consejo quiero darte,
que serà remedio en parte
de su engaño, y tu aficion,
Perdona el atreuimiento,
que fiado en el amor
que me muestras, con valor
te dirè mi pensamiento.

Yo soy, inuicto Duque, tu sobrina,
hija soy de tu hermano,
que en su primera edad, como temprano
almendro, que la flor al cierço inclina,
cinco lustros (ay suerte
cruel) rindio la inexorable muerte!
Criasteme en tu casa, porque luego
quedè tambien sin madre,
tu solo fuyste mi querido padre,
y en el confuso laberinto ciego
de mis fortunas tristes,
el hilo de oro que de luz me vistes,
Desteme por hermano a Federico
mi primo en la criança,
a cuya siempre honesta confiança,

con

© Biblioteca Nacional de España

con dulce trato, honesto amor aplico;
no menos del querida,
viuiendo entrambos vna misma vida,
vna ley, vn amor, vn aluedrio,
vna fee nos gouierna,
que con el matrimonio serà eterna,
siendo yo suya, y Federico mio,
que aun apenas la muerte
osarà diuidir laço tan fuerte:
Desde la muerte de mi padre amado,
tiene mi hazienda aumento,
no ay en Italia agora casamiento
mas igual a sus prendas, y a su estado,
que yo entre muchos Grandes,
ni miro a España, ni me aplico a Flandes.
Si le casas conmigo, estás seguro
de que no se entristeza,
de que Casandra sucession te ofrezca,
siruiendo yo de su defensa, y muro,
mira si en este medio
promete mi consejo tu remedio?

Duq. Dame tus braços Aurora,
que en mi sospecha, y rezelo
eres la misma del cielo,
que mi noche ilustra, y dora.
Oy mi remedio amaneces,
y en el Sol de tu consejo
miro, como en claro espejo,
el que a mi sospecha ofreces:
Mi vida, y honra asseguras,
y assi te prometo al Conde,
si a tu honesto amor responde
la té con que le procuras:
Que bien creo que estaràs
cierta de su justo amor,
como yo, que tu valor,
Aurora, merece mas:
Y assi, pues vuestros intentos
conformes vienen a ser,
palabra te doy de hazer
juntos los dos casamientos.
Venga el Conde, y tu veràs
que dia a Ferrara doy.

Au. Tu hija, y tu esclaua soy,
no puedo dezirte mas.

Entre Batin.

Bat. Vuestra Alteza, gran señor,
reparta entre mi, y el viento
las albricias, porque a entrambos
se las deue de derecho,
Que no sè qual de los dos
vino en el otro corriendo,
yo en el viento, o el en mi,
el en mis pies, yo en su buelo.
La Duquesa mi señora
viene buena, y si primero
dixo la fama que el rio
con atreuimiento necio,
Boluio el coche, no fue nada:
porq̃ el Conde al mismo tiempo
llegò, y la sacò en sus braços,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que las pazes se han hecho
de aquella opinion vulgar,
que nunca bien se quisieron
los alnados, y madrastas;
porque con tanto contento
vienen juntos, que parecen
hijo, y madre verdaderos.
Duq. Essa paz, Batin amigo,
es la nueua que agradezco,
y que trayga gusto el Conde,
fuera de ser nueua, es nueuo:
querrà Dios que Federico
con su buen entendimiento
se lleue bien con Casandra,
en fin ya los dos se vieron,
y en tiempo que pudo hazerle
esse seruicio? *Bat.* Prometo
a V. Alteza, que fue
dicha de los dos. *Aur.* Yo quiero
que me des nueuas tambien.
Bat. O Aurora, que a la del cielo
das ocasion con el nombre
para dezirte concetos,
que me qvieres preguntar?
Aur. Deseo de saber tengo,
si es muy hermosa Casandra.
Bat. Essa pregunta, y deseo
no era de V. Excelencia,
sino del Duque, mas pienso
que entrambos sabeis por fama
lo que repartir no puedo,
porque ya llegan. *Duq.* Batin
ponte esta cadena al cuello.

Entren con grande acompañamiento, y Bizarria, Rutilio, Floro, Albano, Lucindo, el Marques Gonçaga, Federico, Casandra, y Lucrecia.

Fed. En esta huerta, señora,
os tienenn hecho aposento,
para que el Duque os reciba,
en tanto que disponiendo
queda Ferrara la entrada,
que a vuestros merecimientos
serà corta, aunque serà
la mayor que en estos tiempos
en Italia se ayà visto.
Cas. Ya Federico el silencio
me prouocaua a tristeza.
Fed. Fue de aquesta causa efeto.
Flo. Ya salen a recibiros
el Duque, y Aurora. *Duq.* El cielo
hermosa Casandra, a quien
con toda el alma os ofrezco
estos Estados, os guarde
para su señora, y dueño
para su aumento, y su honor,
los años de mi deseo.
Cas. Para ser de V. Alteza
esclaua, gran señor, vengo,
que deste titulo solo
recibe mi casa aumento,
mi padre honor, y mi patria
gloria, en cuya fè posseo
los meritos de llegar
a ser digna de los vuestros.
Duq. Dadme vos señor Marques
los braços, a quien oy deuo
prenda de tanto valor.
Mar. En su nombre los merezco,
y por la parte que tuue
en este alegre Himeneo,
pues hasta la execucion
me soys deudor del concierto.
Aur. Conoced Casandra a Aurora.
Cas. Entre los bienes que espero
de tanta ventura mia,
es ver Aurora, que os tengo
por amiga, y por señora.
Au. Con seruiros, con quereros
por dueño de quanto soy,
solo responderos puedo,
dichosa Ferrara ha sido,
ò Casandra en mereceros
para gloria de su nombre.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Con tales fauores entro,
que ya en todas mis acciones
prospero fin me prometo.
Duq. Sentaos, porque os reconozcan
con deuido amor mis deudos,
y mi casa. *Cas.* No replico,
quanto mandais obedezco.
Sientense debaxo de docel el Duque, y Casandra, el Marques, y Aurora.
Cas. No se sienta el Conde? *Duq.* No;
porque ha de ser el primero
que os ha de besar la mano.
Cas. Perdonad, que no consiento
essa humildad. *Fed.* Es agrauio
de mi amor, fuera de serlo,
es ir contra mi obediencia.
Cas. Esso no. *Fed.* Temblando llego.
Cas. Teneos. *Fed.* No lo mandeis,
tres vezes, señora, beso
vuestra mano, vna por vos,
con que humilde me sujeto
a ser vuestro, mientras viua,
destos vassallos exemplo:
la segunda por el Duque
mi señor, a quien respeto
obediente: y la tercera
por mi; porque no teniendo
mas por vuestra obligacion,
ni menos por su precepto:
sea de mi voluntad
señora, reconoceros,
que la que sale del alma
sin fuerça de gusto ageno,
es verdadera obediencia,
Cas. De tan obediente cuello
sean cadena mis braços.
Duq. Es Federico discreto.
Mar. Dias ha, gallarda Aurora,
que los deseos de veros
nacieron de vuestra fama,
y a mi fortuna le deuo,
que tan cerca me pusiesse
de vos, aunque no sin miedo,
para que sepais de mi,
que puesto que se cumplieron,
son mayores de seruiros,
quando tan hermosa os veo.
Aur. Yo, señor Marques, estimo
esse fauor como vuestro;
porque ya de vuestro nombre,
que por las armas eterno
será en Italia, tenia
noticia, por tantos hechos,
lo de galan ignoraua,
y fue ignorancia os confiesso;
porque soldado, y galan,
es fuerça, y mas en sujeto
de tal sangre, y tal valor.
Marq. Pues haziendo fundamento
de esse fauor, desde oy
me nombro vuestro, y prometo
mantener en estas fiestas
a todos los Caualleros
de Ferrara, que ninguno
tiene tan hermoso dueño.
Duq. Que descanseis es razon,
que pienso, que entreteneros,
es hazer la necedad,
que otros casados dixeron:
no diga el largo camino,
que he sido dos vezes necio,
y amor, que no estimo el bien,
pues no le agradezco el tiempo.
Todos se entran con grandes cumplimientos, y quedanse Federico, y Batin.
Fed. Que necia imaginacion?
Bat. Como necia? que tenemos?
Fed. Bien dizen, que nuestra vida
es sueño, y que toda es sueño;
pues que no solo dormidos,
pero aun estando despiertos,
cosas imagina vn hombre,
que al mas abrasado enfermo
con frenesi no pudieran

llegar

© Biblioteca Nacional de España

llegar a su entendimiento.
Bat. Dizes bien, que alguna vez
entre muchos Caualleros
suelo estar, y sin querer
se me viene al pensamiento,
dar vn bofeton a vno,
y morderle del pescueço:
si estoy en algun balcon,
estoy pensando, y temiendo
echarme del, y matarme:
si estoy en la Iglesia oyendo
algun Sermon, imagino,
que le digo que està impresso:
dame gana de reir
Si voi en algun entierro,
y si dos estàn jugando,
que les tiro vn candelero:
si cantan, quiero cantar;
y si alguna dama veo
en mi necia fantasia,
asirla del moño intento,
y me salen mil colores,
como si lo huuiera hecho.
Fed. Iesus! Dios me valga! a fuera
desatinados conceptos
de sueños despiertos: yo
tal imagino? tal pienso?
tal me prometo? tal digo?
tal fabrico? tal emprendo?
no mas, estraña locura!
Bat. Pues tu para mi secreto?
Fed. Batin, no es cosa que hize,
y assi nada te reseruo,
que las imaginaciones
son espiritus sin cuerpo,
lo que no es, ni ha de ser,
no es esconderte mi pecho.
Bat. Y si te lo digo yo,
negarasmelo? *Fed.* Primero
que puedas adiuinarlo,
aurà flores en el cielo,
y en este jardin estrellas.
Bat. Pues mira como lo acierto,
que te agrada tu madrastra,
y estàs entre ti diziendo.
Fed. No lo digas, es verdad;
pero yo que culpa tengo,
pues el pensamiento es libre?
Bat. Y tanto, que por su buelo
la inmortalidad del alma
se mira como en espejo.
Fed. Dichoso es el Duq. *Bat.* Y mucho.
Fed. Con ser impossible, llego
a estar embidioso del.
Bat. Bien puedes, con presupuesto
de que era mejor Casandra
para ti. *Fed.* Con esso puedo
morir de impossible amor,
y tener possibles zelos.

ACTO SEGVNDO.

Salen Casandra, y Lucrecia.

Luc. Con notable admiracion
me ha dexado V. Alteza.
Cas. No ay alteza con trifteza,
y mas si baxezas son:
mas quisiera, y con razon
ser vna ruda villana,
que me hallàra a la mañana
al lado de vn labrador,
que desprecio de vn señor
en oro, purpura, y grana.
Plugniera a Dios que naciera
baxamente, pues hallàra
quien lo que soy estimára,
y a mi amor correspondiera
en aquella humilde esfera:
como en las camas Reales
se gozan contentos tales,
que no los crece el valor,
si los efetos de amor
son en las noches iguales.
No los halla a dos casados

el

© Biblioteca Nacional de España

el Sol por las vidrieras
de cristal, a las primeras
luzes del Alua abraçados,
con mas gusto, ni en dorados
techos mas descanso halló,
que tal vez su rayo entrò
del aurora a los principios
por mal ajustados ripios,
y vn alma en dos cuerpos vio.
Dichosa la que no siente
vn desprecio autorizado,
y se leuanta del lado
de su esposo alegremente,
la que en la primera fuente
mira, ò laua: O cosa rara!
con las dos manos la cara,
y no el llanto, quando fue
muger de vn hombre sin fè,
con ser Duque de Ferrara.
Sola vna noche le vi
en mis braços en vn mes,
y muchas le vi despues,
que no quiso verme a mi:
pero de que viua ansi,
como me puedo quexar:
pues que me pudo enseñar
la fama, que quien viuia
tan mal, no se enmendaria,
aunque mudasse lugar?
Que venga vn hombre a su casa,
quando viene al mundo el dia?
que viua a su fantasia
por libertad de hombre passa,
quien puede ponerle tassa?
pero que con tal desprecio
trate vna muger de precio,
de que es casado oluidado,
ó quiere ser desdichado,
ó tiene mucho de necio.
El Duque deue de ser
de aquellos, cuya opinion,
en tomando possession,
quieren en casa tener
como ala la muger
para adorno, lustre, y gala,
silla, ó escritorio en sala:
y es termino que condeno;
porque con marido bueno
quando se vio muger mala.
La muger de honesto trato;
viene para ser muger
a su casa, que no a ser
silla, escritorio, ò retrato;
basta ser vn hombre ingrato;
sin que sea descortès,
y es mejor si causa es
de algun pensamiento estraño;
no dar ocasion al daño,
que remediarle despues.

Luc. Tu discurso me ha causado
lastima, y admiracion,
que tan grande sinrazon
puede ponerte en cuidado:
quien pensara que casado
fuera el Duque tan vicioso,
ò que no siendo amoroso,
cortès, como dizes fuera,
con que tu pecho estuuiera
para el agrauio animoso.
En materia de galan
puedese picar con zelos,
y dar algunos desuelos,
quando dormidos estàn:
el desden, el ademan,
la risa con quien passò,
alabar al que la hablò,
con que despierta al dormido:
pero zelos a marido,
quien en el mundo los dio?
Hale escrito V. Alteza
a su padre estos enojos?

Cas. No Lucrecia; que mis ojos
solo saben mi tristeza.

Luc. Conforme a naturaleza,

y a la

© Biblioteca Nacional de España

y a la razon, mejor fuera,
que el Conde te mereciera,
y que contigo casado,
assegurando su Estado,
su nieto le sucediera.
Que aquestas melancolias,
que trae el Conde, no son,
señora sin ocasion.

Cas. No seràn sus fantasias,
Lucrecia de embidias mias:
ni yo hermanos le darè,
con que Federito esté
seguro, que no soi yo
la que la causa le dio,
desdicha de entrambos fue.

Salen el Duque, y Federico, y Batin.

Duq. Si yo pensàra, Conde, que te diera
tanta tristeza el casamiento mio,
antes de imaginarlo me muriera.
Fed. Señor, fuera notable desuario
entristecerme a mi tu casamiento,
ni de tu amor por esso desconfio:
Aduierta pues tu claro entendimiento,
que si del casamiento me pesara,
dissimular supiera el descontento;
La falta de salud se vè en mi cara:
pero no la ocasion. *Duq.* Mucho presumen
los medicos de Mantua, y de Ferrara,
Y todos finalmente se resumen,
en que casarte es el mejor remedio,
en que tales tristezas se consumen.
Fed. Para donzellas era mejor medio,
señor, que para vn hombre de mi estado,
Que no por essos medios me remedio.
Cas. Aun apenas el Duque me ha mirado,
desprecio estraño! y vil descortesia!
Luc. Si no te ha visto no serà culpado.
Cas. Fingir descuido es braua tirania:
vamos Lucrecia, que sino me engaño,
deste desden le pesarà algun dia.

Vanse Las dos.

Duq. Si bien de la verdad me desengaño,
yo quiero proponerte vn casamiento,
no lexos de tu amor, ni en Reyno estraño.
Fed. Es por ventura Aurora? *Du.* El pensamiento
me hurtaste, al produzirle por los labios,
como quien tuuo el mismo sentimiento.
Yo consultè los mas ancianos Sabios

© Biblioteca Nacional de España

del magistrado nuestro, y todos vienen
en que esto sobredora tus agrauios.

Fed. Poca experiencia de mi pecho tienen,
neciamente me juzgan agrauiado,
pues sin causa ofendido me preuienen.
Ellos saben que nunca reprouado
tu casamiento de mi voto ha sido,
antes por tu sossiego deseado.

Duq. Assi lo creo, y siempre lo he creido,
y essa obediencia Federico pago,
con estar de casarme arrepentido.

Fed. Señor, porque no entiendas, que yo hago
sentimiento de cosa que es tan justa,
y el amor que me muestras satisfago,
Sabrè primero, si mi prima gusta,
y luego disponiendo mi obediencia,
pues lo contrario fuera cosa injusta,
Harè lo que me mandas. *Duq.* Su licencia
tengo firmada de su misma boca.

Fed. Yo sé que ay nouedad de cierta ciencia;
y que porque a seruirla le proueca,
el Marques en Ferrara se ha quedado.

Duq. Pues esso Federico que te toca?

Fed. Al que se ha de casar le dá cuidado
el galan que ha seruido, y aun enojos,
que es escriuir sobre papel borrado.

Duq. Si andan los hombres a mirar antojos,
encierren en castillos las mugeres,
desde que nacen contra tantos ojos,
que el mas puro cristal, si ver te quieres,
se mancha del aliento: mas que importa,
si del mira escrupuloso eres:
pues luego que se limpia, y se reporta,
tan claro queda como estaua de antes.

Fed. Mui bien tu ingenio, y tu valor me exhorta,
señor, quando centellas rutilantes
escupe alguna fragua, y el que fragua
quiere apagar las llamas resonantes,
moja las brasas de la ardiente fragua:
pero rebeldes ellas crecen luego,
y arde el fuego boraz lamiendo el agua.
Assi en marido del amante ciego.

templó,

© Biblioteca Nacional de España

templó el deseo, y la primera llama,
pero puede boluer mas viuo el fuego:
Y assi deuo temerme de quien ama,
que no quiero ser agua que le aumente,
dando fuego a mi honor, y humo a mi fama.

Duq. Mui necio Conde estàs, y impertinente,
hablas de Aurora, qual si noche fuera,
con barbaro lenguage, y indecente.

Fed. Espera. *Duq.* Para que?
Vase.
Fed. Señor espera.
Bat. O que bien has negociado
la gracia del Duque. *Fed.* Espero
su desgracia, porque quiero
ser en todo desdichado.
Que mi desesperacion
ha llegado a ser de suerte,
que solo para la muerte
me permite apelacion.
Y si muriera, quisiera
poder boluer a viuir
mil vezes para morir,
quantas a viuir boluiera.
Tal estoi, que no me atreuo
ni a viuir, ni a morir ya,
por ver que el viuir serà
boluer a morir de nueuo.
Y sino soi mi homicida,
es por ser mi mal tan fuerte,
que porque es menos la muerte,
me dexo estar con la vida.
Bat. Segun esto ni tu quieres
viuir Conde, ni morir,
que entre morir, y viuir,
como Hermofrodita eres.
Que como aquel se compone
de hombre, y muger, tu de muerte,
y vida, que de tal suerte
la tristeza te dispone.
Que ni eres muerte, ni vida:
pero por Dios que mirado
tu desesperado estado,
me obligas a que te pida,
O la razon de tu mal,
ò la licencia de irme
adonde, que fui, confirme
desdichado por leal
Dame tu mano. *Fed.* Batin,
si yo dezirte pudiera
mi mal, mal possible fuera,
y mal que tuuiera fin;
Pero la desdicha ha sido,
que es mi mal de condicion,
que no cabe en mi razon,
sino solo en mi sentido.
Que quando por mi consuelo
voy a hablar, me pone en calma,
ver que de la lengua al alma
ay mas que del suelo al cielo.
Vete si quieres tambien,
y dexame solo aqui,
porque no aya cosa en mi,
que aun tenga sombra de bien.
Entren Casandra, y Aurora.
Cas. Desso lloras? *Aur.* Le parece
a V. Alteza, señora,
sin razon, si el Conde agora
me desprecia, y aborrece?
Dize que quiero al Marques
Gonçaga: Yo a Carlos? Yo?
Quando? Como? Pero no,
que ya sè lo que ello es,
El tiene en su pensamiento
irse a España despachado,

© Biblioteca Nacional de España

de ver su padre casado,
que antes de su casamiento,
la misma luz de sus ojos
era yo, pero ya soi
quien en los ojos le doi,
y mis ojos sus enojos.
Que Aurora nueuas del dia
truxo al mundo, sin hallar
al Conde, donde a buscar
la de sus ojos venia?
En que jardin, en que fuente
no me dixo el Conde amores?
que jazmines, o que flores?
no fueron mi boca, y frente?
Quando de mi se apartò?
que instante viuio sin mi?
ò como viuiera en si,
sino le animàra yo?
que tanto el trato actisola
la fè de amor, que de dos
almas que nos puso Dios,
hizimos vna alma sola.
Esto desde tiernos años,
porque con los dos nació
este amor, que oy acabó
a manos de sus engaños.
Tanto pudo la ambicion
del estado, que ha perdido.
Cas. Pesame de que aya sido
Aurora por mi ocasion.
Pero templa tus desuelos,
mientras voi a hablar con el;
si bien es cosa cruel
poner en razon los zelos.
Aur. Yo zelos? *Cas.* Con el Marques.
dize el Duque. *Aur.* V. Alteza
crea, que aquella tristeza
ni es amor, ni zelos es.
Vase Aurora.
Cas. Federico? *Fed.* Mi señora?
dè V. Alteza la mano
a su esclauo. *Cas.* Tu en el suelo?
Conde, no te humilles tanto,
que te llamarè Excelencia.
Fed. Serà de mi amor agrauio,
ni me pierso leuantar
sin ella. *Cas.* Aqui estàn mis braços.
Que tienes? que has visto en mi?
parece que estàs temblando,
sabes ya lo que te quiero?
Fed. El auerlo adeuinado
el alma lo dixo al pecho,
el pecho al rostro, causando
el sentimiento que miras.
Cas. Dexanos solos vn rato.
Batin, que tengo que hablar
al Conde. *Bat.* El Conde turbado,
y hablarle Calandra a solas,
no lo entiendo. *Vase.*
Fed. Ay cielo! en tanto
que muero Fenix, poned
a tanta llama descanso,
pues otra vida me espera.
Cas. Federico, aunque reparo
en lo que me ha dicho Aurora
de tus zelosos cuidados,
despues que vino conmigo
a Ferrara el Marques Carlos,
por quien de casarte dexas,
a penas me persuado,
que tus meritos desprecies,
siendo como dizen Sabios,
Desconfiança, y embidia,
que mas tiene de soldado,
aunque es gallardo el Marques,
que de galan Cortesano.
De suerte que lo que pienso
de tu tristeza, y recato,
es porque el Duque tu padre
se casó conmigo, dando
por ya perdida tu accion
a la luz del primer parto,
que a sus Estados tenias:
y siendo assi, que yo causo

© Biblioteca Nacional de España

tu desassosiego, y pena,
desde aqui te desengaño,
que puedes estar seguro
de que no tendras hermanos;
porque el Duque solamente,
por cumplir con sus vassallos,
este casamiento ha hecho,
que sus viciosos regalos,
por no les dar otro nombre,
a penas el breue espacio
de vna noche, que a su cuenta
fue cifra de muchos años,
Mis braços le permitieron,
que a los deleites passados
ha buelto con mayor furia,
roto el freno de mis braços.
Como se suelta al estruendo
vn arrogante cauallo
del atambor (porque quiero
vsar de termino casto)
que del bordado jaez
va sembrando los pedaços,
alli las pieças del freno
vertiendo espumosos rayos,
alli la barba, y la rienda,
alli las cintas, y laços,
assi el Duque la obediencia
rota al matrimonio santo,
va por mugercillas viles
pedaços de honor sembrando.
Alli se dexa la fama,
alli los laureles, y arcos,
los titulos, y los nombres
de sus ascendientes claros,
alli el valor, la salud,
y el tiempo tan mal gastado,
haziendo las noches dias
en estos indignos passos,
con que sabras quan seguro
estàs de hetedar su Estado,
ò escriuiendo yo a mi padre,
que es mas que esposo tirano,
para que me saque libre
del Argel de su Palacio,
sino anticipa la muerte
breue fin a tantos daños.

Fed. Començando V. Alteza
riñendome, acaba en llanto
su discurso, que pudiera
en el mas duro peñasco
imprimir dolor: Que es esto!
sin duda que me ha mirado
por hijo de quien la ofende:
pero yo la desengaño,
que no parezca hijo suyo
para tan injustos casos.
Este persuadido ansi,
de mi tristeza me espanto,
que la atribuyas, señora,
a pensamientos tan baxos.
Ha menester Federico,
para ser quien es, Estados,
no lo son los de mi prima,
si yo con ella me caso?
ò si la espada por dicha
contra algun Principe saco
destos confinantes nuestros,
los que le quitan restauro?
No procede mi tristeza
de interez, y aunque me alargo
a mas de lo que es razon,
sabe, señora, que passo
vna vida la mas triste,
que se cuenta de hombre humano,
desde que amor en el mundo
puso las flechas al arco.
Yo me muero sin remedio,
mi vida se va acabando,
como vela poco a poco,
y ruego a la muerte en vano,
que no aguarde a que la cera
llegue al vltimo desmayo,
sino que con breue soplo
cubra de noche mis años.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Deten Federico ilustre
las lagrimas, que no ha dado
el cielo el llanto a los hombres,
sino el animo gallardo,
naturaleza el llorar
vinculò por mayorazgo
en las mugeres, a quien,
aunque ay valor, faltan manos.
No en los hombres, que vna vez
solo pueden, y es en caso
de auer perdido el honor,
mientras vengan el agrauio.
Mal aya Aurora, y sus zelos,
que vn Cauallero bizarro,
discreto, dulce, y tan digno
de ser querido, a vn estado,
ha reduzido tan triste.
Fed. No es Aurora, que es engaño.
Cas. Pues quien es? *Fed.* El mismo Sol,
Que dessas Auroras hallo
muchas siempre que amanece.
Cas. Que no es Aurora? *Fed.* Mas alto,
buela el pensamiento mio.
Cas. Muger te ha visto, y hablado,
y tu le has dicho tu amor,
que puede con pecho ingrato
corresponderte: no miras
que son efetos contrarios?
y proceder de vna causa
parece impossible. *Fed.* Quando
supieras tu el impossible,
dixeras que soi de marmol.
pues no me matan mis penas,
ò que viuo de milagro:
que Faetonte se atreuio
del Sol al dorado carro,
ó aquel que juntò con cera
de viles plumas infausto,
que sembradas por los vientos
pajaros que van volando,
las creyó el mar hasta verlas
en sus cristales salados?
que Belerefonte vio,
en el cauallo Pegasso
parecer del mundo vn punto
del circulo de los Astros?
que Griego Sinon metio
aquel cauallo preñado
de armados hombres en Troya,
fatal de su incendio parto?
que Iason tentò primero
passar el mar temerario,
poniendo yugo a su cuello
los pinos, y lienços de Argos,
que se iguale a mi locura?
Cas. Estás Conde enamorado
de alguna imagen de bronze,
Ninfa, ó Diosa de Alabastro?
las almas de las mugeres
no las viste jaspe elado,
ligera cortina cubre
todo pensamiento humano:
jamas amor llamò al pecho,
siendo con meritos tantos,
que no respondiesse el alma,
aqui estoy; pero entrad passo:
dile tu amor, sea quien fuere,
que no sin causa pintaron
a Venus tal vez los Griegos,
rendida a vn Satyro, o Fauno,
Mas alta se ve la Luna,
y de su cerco argentado
baxò por Endimion
mil vezes al monte Cathmos,
toma mi consejo Conde,
que el edificio mas casto
tiene la puerta de cera,
habla, y no mueras callando.
Fed. El caçador con industria
pone al Pelicano Indiano
fuego al rededor del nido,
y el decendiendo de vn arbol
para librar a sus hijos,
bate las alas turbado,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que mas enciende el fuego,
que piensa que està matando:
finalmente se le queman,
y sin alas en el campo
se dexa coger, no viendo
que era impossible volando
mis pensamientos, que son
hijos de mi amor, que guardo
en el nido del silencio,
se estàn, señora, abrasando:
bate las alas amor,
y enciendelos por librarlos,
crece el fuego, y el se quema:
tu me engañas, yo me abraso:
tu me incitas, yo me pierdo:
tu me animas, yo me espanto:
tu me esfuerças, yo me turbo:
tu me libras, yo me enlaço:
tu me lleuas, yo me quedo:
tu me enseñas, yo me atajo.
Porque es tanto mi peligro,
que juzgo por menos daño,
pues todo ha de ser morir,
morir sufriendo, y callando.

Vase.

Cas. No ha hecho en la tierra el cielo
cosa de mas confusion,
que fue la imaginacion
para el humano desuelo,
ella buelue el fuego en yelo,
y en el color se transforma
del deseo donde forma
guerra, paz, tormenta, y calma;
y es vna manera de alma,
que mas engaña, que informa.
Estos escuros intentos,
estas claras confusiones,
mas que me han dicho razones,
me han dexado pensamientos,
que tempestades los vientos
mueuen de mas variedades,
que estas confusas verdades
en vna imaginacion,
porque las del alma son
las mayores tempestades.
Quando a imaginar me inclino,
que soi lo que quiere el Conde,
el mismo engaño responde,
que lo impossible imagino,
luego mi fatal destino
me ofrece mi casamiento,
y en lo que siento consiento,
que no ay tan grande impossible,
que no le juzguen visible
los ojos del pensamiento.
Tantas cosas se me ofrecen
juntas, como esto ha caydo
sobre vn barbaro marido,
que pienso que me enloquecen,
los impossibles parecen
faciles, y yo engañada,
ya pienso que estoy vengada;
mas siendo error tan injusto,
a la sombra de mi gusto
estoi mirando su espada.
Las partes del Conde son
grandes, pero mayor fuera
mi desatino, si diera
puerta a tan loca passion:
no mas necia confusion,
salid cielo a la defensa,
aunque no yerra quien piensa,
porque en el mundo no huuiera
hombre con honra, si fuera
ofensa pensar la ofensa.
Hasta agora no han errado,
ni mi honor, ni mi sentido,
porque lo que he consentido,
ha sido vn error pintado,
consentir lo imaginado,
para con Dios es error,
mas no para el deshonor,
que diferencian intentos
el ver Dios los pensamientos

© Biblioteca Nacional de España

y no los ver el honor.

Aurora entra.

Aur. Larga platica ha tenido
V. Alteza con el Conde,
que responde? *Cas.* Que responde
a tu amor agradecido.
Sossiega Aurora sus zelos,
que esto pretende no mas.

Vase Casandra.

Aur. Que tibio consuelo das
a mis ardientes desuelos!
que pueda tanto en vn hombre,
que adorò mis pensamientos,
ver burlados los intentos
del aquel ambicioso nombre,
Con que heredana a Ferrara?
eres poderoso amor
por ti, ni en vida, ni honor,
ni aun en alma se repara.
Y Federico se muere,
que me solia querer
con la tristeza de ver
lo que de Casandra infiere.
Pero pues el ha fingido
zelos por dissimular
la ocasion, y despertar
suelen el amor dormido,
quiero darselos de veras,
fauoreciendo al Marques.

Rutilio, y el Marques.

Rut. Con el contrario que ves,
en vano remedio esperas
De tus locas esperanças.
Mar. Calla Rutilio, que aqui
està Aurora. *Rut.* Y tu sin ti
sigue de tan a mudanças.
Mar. Aurora del claro dia,
en que se dieron mis ojos
con toda el alma en despojos
la libertad que tenia;
Aurora que el Sol embia,
quando a mi pena anochece,
por quien ya quanto florece,
viste colores hermosas,
pues entre perlas, y rosas
de tus labios amanece.
Desde que de Mantua vine,
hize con poca ventura
eleccion de tu hermosura,
que no ay alma que no incline,
que mal mi engaño preuine,
puesto que el alma te adora,
pues solo sirue, señora,
de que te canses de mi,
hallando mi noche en ti,
quando te suspiro Aurora.
No el verte desdicha ha sido,
que ver luz nunca lo fue,
sino que mi amor te dè
causa para tanto oluido;
mi partida he preuenido,
que es el remedio mejor
fugitiuo a tu rigor
voi a buscar resistencia
en los milagros de ausencia,
y en las venganças de amor,
Dame licencia, y la mano.
Aur. No se morirà de triste
el que tan poco resiste,
ni galan, ni cortesano:
Marques el primer desden,
que no estàn hechos fauores
para primeros amores,
antes que se quiera bien.
Poco amais, poco sufris:
pero en tal desigualdad
con la misma libertad
que licencia me pedis,
os mando que no os partais.
Marq. Señora, tan gran fauor?
aunque parece rigor
con que esperar me mandais.
No los diez años, que a Troya
cercò el Griego, ni los siete

del

© Biblioteca Nacional de España

del pastor a quien promete
Laban su diuina joya.
Pero siglos inmortales,
como Tantalo estarè
entre la duda, y la fè
de vuestros bienes, y males.
Albricias quiero pedir
a mi amor de mi esperança,
mientras el bien no se alcança,
meritos tiene el sufrir.

El Duque, Federico, y Batin.

Duq. Escriueme el Pontifice por esta,
que luego a Roma parta,
Fed. Y no se dize la causa en esta carta?
Duq. Y que sea la respuesta,
Conde, partirme al punto.
Fed. Si lo encubres, señor, no lo pregunto.
Duq. Quando te encubro yo, Conde, mi pecho?
solo puedo dezirte, que sospecho,
que con las guerras que en Italia tiene,
si numeroso exercito preuiene,
podemos presumir, que hazerme intenta
General de la Iglesia, que a mi cuenta
tambien querra, que con dinero ayude,
sino es que en la eleccion intento mude.
Fed. No en vano lo que piensas me encubrias,
si solo te partias,
que ya serà conmigo, que a tu lado
no pienso que tendràs mejor soldado.
Duq. Esso no podrà ser, porque no es justo,
Conde, que sin los dos mi casa quede,
ninguno como tu regirla puede:
esto es razon, y basta ser mi gusto.
Fed. No quiero darte, gran señor, disgusto:
pero en Italia que dirân, si quedo?
Duq. Que esto es gouierno, y q̃ sufrir no puedo
aun de mi propio hijo compañia.
Fed. Notable prueua en la obediencia mia.

Vase.

Bat. Mientras con el Duque hablaste,
he reparado en que Aurora,
sin hazer caso de ti,
con el Marques habla a solas.
Fed. Con el Marques? *Bat.* Si señor.
Fed. Y que piensas tu que importa?
Aur. Esta banda prenda sea.
del primer fauor. *Marq.* Señora,
serà cadena en mi cuello,
serà de mi mano esposa,
para no darla en mi vida,
si quereis que me la ponga,
serà doblado el fauor.
Aur. Aunque es vengança amorosa,

© Biblioteca Nacional de España

parece a mi amor agrauio,
porque de dueño mejora,
Os ruego que os la pongais.
Bat. Ser las mugeres traidoras
fue de la naturaleza
inuencion marauillosa;
Porque si no fueran falsas
(algunas digo, no todas)
idolatraran en ellas
los hombres que las adoran.
No ves la banda? *Fed.* Que banda?
Bat. Que banda? Graciosa cosa;
vna que lo fue del Sol,
quando lo fue de vna sola
en la gracia, y la hermosura,
Planetas con que la adorna,
y agora como en eclypse
del Dragon lo extremo toca.
Yo me acuerdo quando fuera
la banda de la discordia,
como la mançana de oro
de Pàris, y las tres Diosas.
Fed. Esso fue entonces, Batin:
pero es otro tiempo agora.
Aur. Venid al jardin conmigo.
Bat. Con que libertad la toma
de la mano, y se van juntos.

Vase Aurora, el Marques, y Rutilio.

Fed. Que quieres si se conforman
las almas? *Bat.* Esso respondes?
Fed. Que quieres que te responda?
Bat. Si vn cisne no sufre allado
otro cisne, y se remonta
con su prenda muchas vezes
a las estrangeras ondas,
y vn gallo si al de otra casa
con sus gallinas le topa,
con el suyo le deshaze
los picos de la corona;
Y encrespando su turbante
Turco, por la barba roxa,
zeloso vencerle intenta,
hasta en la nocturna solfa;
como sufres que el Marques
a quitarte se disponga
prenda que tanto quisiste?
Fed. Porque la vengança propia
para castigar las damas,
que a los hombres ocasionan,
es dexarlas con su gusto;
porque auentura la honra,
quien la pone en sus mudanças.
Bat. Dame por Dios vna copia
de esse aranzel de galanes,
tomarele de memoria:
no Conde, misterio tiene
tu sufrimiento, perdona,
que pensamientos de amor
son alcaduzes de noria.
Ya dexa el agua primera,
el que la segunda toma,
por nueuo cuidado dexas
el de Aurora, que si sobra
el agua, como es possible,
que pueda ocuparse de otra?
Fed. Bachiller estàs Batin,
pues con fuerça cautelosa,
lo que yo entiendo de mi,
a presumir te prouocas:
entra, y mira que haze el Duque,
y de partida te informa;
porque vaya a acompañarle.
Bat. Sin causa necio me nombras,
porque abonar tus tristezas,
fuera mas necia lisonja. *Vase.*

Fed. Que buscas impossible pensamiento?
barbaro, que me quieres? Que me incitas?
porque la vida sin razon me quitas?

donde

© Biblioteca Nacional de España

donde volando aun no te quiere el viento.
Deten el vagaroso mouimiento,
que la muerte de entrambos solicitas,
dexame descansar, y no permitas
tan triste fin a tan glorioso intento.
No ay pensamiento, si rindio despojos,
que sin determinado fin se aumente:
pues dandole esperanças, sufre enojos.
Todo es possible a quien amando intente,
y solo tu naciste de mis ojos,
para ser impossible eternamente.

Casandra entre.

Cas. Entre agrauios, y venganças
anda solicito amor,
despues de tantas mudanças
sembrando contra mi honor
mal nacidas esperanças.
En cosas inaccessibles
quiere poner fundamentos,
como si fuessen visibles,
que no puede auer contentos,
fundados en impossibles.
En el animo que inclino
al mal con tantos disgustos,
del Duque, loca imagino
hallar venganças, y gustos
en el mayor desatino.
Al galan Conde, y discreto,
y su hijo ya permito
para mi vengança efeto,
pues para tanto delito
conuiene tanto secreto.
Vile turbado, llegando
a dezir su pensamiento,
y desmayarse temblando,
aunque es mas atreuimiento
hablar vn hombre callando.
Pues de aquella turbacion
tanto el alma satisfize,
dandome el Duque ocasion,
que ay dentro de mi quien dize,
que si es amor, no es traicion.
Y que quando ser pudiera
rendirme desesperada
a tanto valor, no fuera
la postrera enamorada,
ni la traidora primera.
A sus padres han querido
sus hijos, y sus hermanos
algunos; luego no han sido
mis sucessos inhumanos,
ni mi propria sangre oluido.
Pero no es disculpa igual,
que aya otros males, de quien
me valga en peligro tal,
que para pecar, no es bien
tomar exemplo del mal.
Este es el Conde: ay de mi!
pero ya determinada, *Aparte.*
que temo? *Fed.* Ya viene aqui.
desnuda la dulce espada
por quien la vida perdi:
O hermosura celestial!

Cas. Como te va de tristeza,
Federico, en tanto mal?

Fed. Responderè a V. Alteza,
que es mi tristeza inmortal.

Cas. Destem plan melancolias
la salud, enfermo estás.

Fed. Traigo vnas necias porfias,
sin que pueda dezir mas,

señora,

© Biblioteca Nacional de España

señora, de que son mias.
Cas. Si es cosa que yo la puedo
remediar, fia de mi,
que en amor tu amor excedo.
Fed. Mucho fiara de ti,
pero no me dexa el miedo.
Cas. Dixisteme que era amor
tu mal. *Fed.* Mi pena, y mi gloria
nacieron de su rigor.
Cas. Pues oye vna antigua historia,
que el amor quiere valor.
Antioco enamorado
de su madrasta enfermò
de tristeza, y de cuidado.
Aparte.
Fed. Bien hizo si se muriò,
que yo soy mas desdichado.
Cas. El Rey su padre afligido
quantos Medicos tenia
juntò, y fue tiempo perdido,
que la causa no sufria,
que fuesse amor conocido.
Mas Erostrato mas sabio
en su ciencia, que Galeno,
conocio luego su agrauio;
pero que estaua el veneno
entre el coraçon, y el labio.
Tomòle el pulso, y mandò,
que quantas damas auia
en Palacio entrassen. *Fed.* Y yo
presumo, señora mia,
que algun espiritu hablò.
Cas. Quando su madrasta entraua,
conocio en la alteracion
del pulso, que ella causaua
su mal. *Fed.* Estraña inuencion!
Cas. Tal en el mundo se alaba.
Fed. Y tuuo remedio assi?
Cas. No niegues, Conde, que yo
he visto lo mismo en ti.
Fed. Pues enojaraste? *Cas.* No.
Fed. Y tendràs lastima? *Cas.* Si.
Fed. Pues, señora, yo he llegado,
perdido a Dios el temor,
y al Duque, a tan triste estado,
que este mi impossible amor,
me tiene desesperado.
En fin, señora, me veo
sin mi, sin vos, y sin Dios:
sin Dios, por lo que deseo:
sin mi, porque estoi sin vos:
sin vos, porque no os posseo.
Y por si no lo entendeis,
harè sobre estas razones
vn discurso, en que podreis
conocer de mis passiones
la culpa que vos teneis.
Aunque dizen, que el no ser,
es señora el mayor mal,
tal por vos me vengo a ver,
que para no verme tal,
quisiera dexar de ser.
En tantos males me empleo,
despues que mi ser perdi,
que aunque no verme deseo,
para ver si soi quien foi,
en fin, señora me veo
a dezir, que soi quien soi,
tal estoi, que no me atreuo,
y por tales passos voi,
que aun no me acuerdo que deuo
a Dios la vida, que os doi:
culpa tenemos los dos
del no ser, que soi agora,
pues oluidado por vos
de mi mismo, estoi, señora,
sin mi, sin vos, y sin Dios.
Sin mi no es mucho, pues ya
no ay vida sin vos, que pida
al mismo que me la da;
pero sin Dios, con ser vida,
quien sino mi amor està?
si en desearos me empleo,
y el manda no desear

© Biblioteca Nacional de España

la hermosura que en vos veo:
claro està que vengo a estar
sin Dios, por lo que os deseo.
O que loco barbarismo,
es presumir conseruar
la vida en tan ciego abismo,
hombre que no puede estar
ni en vos, ni en Dios, ni en si mismo,
que auemos de hazer los dos,
pues a Dios por vos perdi,
despues que os tengo por Dios:
sin Dios, porque estais en mi:
sin mi, porque estoi sin vos?
Por hazeros solo bien,
mil males vengo a sufrir:
yo tengo amor, vos desden,
tanto que puedo dezir:
mirad con quien, y sin quien.
Sin vos, y sin mi peleo,
con tanta desconfiança
sin mi; porque en vos ya veo
impossible mi esperança
sin vos, porque no os posseo.

Cas. Conde, quando yo imagino
a Dios, y al Duque, confiesso
que tiemblo, porque adiuino
juntos para tanto excesso,
poder humano, y diuino.
Pero viendo que el amor
halló en el mundo disculpa,
hallo mi culpa menor;
porque haze menor la culpa,
ser la disculpa mayor.
Muchos exemplos me dieron,
que a errar se determinaron;
porque los que errar quisieron,
siempre miran los que erraron,
no los que se arrepentieron.
Si remedio puede auer,
es huir de ver, y hablar;
porque con no hablar, ni ver,
o el viuir se ha de acabar,
o el amor se ha de vencer.
Huye de mi, que de ti
yo no sè si huir podré,
o me darè muerte a mi.

Fed. Yo, señora, moriré,
que es lo mas que harè por ti.
No quiero vida, ya soi
cuerpo sin alma, y de suerte
a buscar mi muerte voi,
q̃ aun no pienso hallar mi muerte,
por el plazer que me doi.
Sola vna mano suplico
que me des, dame el veneno
que me ha muerto. *Cas.* Federico
todo principio condeno,
si peluora al fuego aplico.
Vete con Dios. *Fed.* Que traicion

Aparte.

Cas. Ya determinada estuue,
pero aduertir es razon,
que por vna mano sube
el veneno al coraçon.

Fed. Sirena Casandra fuiste,
cantaste para matarme
en el mar, donde me diste
la muerte. *Cas.* Yo he de acabarme,
tente honor! fama resiste!

Entrandose cada vno por su parte.

Fed. Apenas a andar acierto.

Cas. Alma, y sentidos perdi.

Fed. O que estraño desconcierto!

Cas. Yo voi muriendo por ti.

Fed. Yo no, porque ya voi muerto.

ACTO TERCERO.

Aurora, y el Marques.

Aur. Yo he dicho la verdad.

Marq. No es possible persuadirme,
mira si nos oye alguno,
y mira bien lo que dizes.

Aur. Para pedirte consejo

quise

© Biblioteca Nacional de España

quise Marques descubrirte
esta maldad. *Mar.* De que suerte
ver a Casandra pudiste
con Federico? *Aur.* Está atento.
Yo te confiesso que quise
al Conde, de quien lo fui,
mas traidor que el Griego Vlysses
crecio nuestro amor el tiempo,
mi casamiento preuine,
quando fueron por Gasandra
en fé de palabras firmes,
si lo son las de los hombres,
quando sus iguales siruen.
Fue Federico por ella,
de donde vino tan triste,
que en proponiendole el Duque
lo que de los dos le dixe,
se disculpò con tus zelos:
y como el amor permite,
que quando camina poco,
fingidos zelos le piquen,
diselos contigo Carlos,
pero el mismo efeto hize,
que en vn diamante, que zelos,
donde no ay amor, no imprimen:
pues viendome despreciada,
y a Federico tan libre,
di en inquirir la ocasion,
y como zelos son linces,
que las paredes penetran,
a saber la causa vine,
en correspondencia tiene
(siruiendole de tapices,
retratos, vidros, y espejos)
dos iguales Camarines
el tocador de Casandra;
y como sospechas pisen
tan quedo, dos quadras antes
miré, y vi, caso terrible!
En el cristal de vn espejo,
que el Conde las rosas mide
de Casandra con los labios,
con esto, y sin alma fuime,
donde llorè mi desdicha,
y la de los dos que viuen,
ausente el Duque, tan ciegos,
que parece que compiten
en el amor, y desprecio,
y gustan que se publique
el mayor atreuimiento,
que passàra entre Gentiles.
ò entre los desnudos Cafres,
que lobos marinos visten:
parecieme que el espejo,
que a los braços les repite,
por no ver tan gran fealdad,
escurecio los alindes:
pero mas curioso amor
la infame empresa prosigue,
donde no ha quedado agrauio
de que no me terrifique.
El Duque dizen que viene
vitorioso, y que le ciñen
sacros laureles la frente
por las hazañas felices,
con que del Pastor de Roma
los enemigos reprime.
Dime, que tengo de hazer
en tanto mal? que me afligen
sospechas de mayor daño,
si es verdad que me dixiste
tantos amores con alma,
aunque soi tan infelice,
que parecerás al Conde
en engañarme, o en irte.
Marq. Aurora, la muerte sola
es sin remedio inuencible,
y aun a muchos haze el tiempo
en el tumulo felices;
porque dizen que no mueren
los que por su fama viuen:
dile que te case al Duque,
que como el si me confirmes,
con irnos los dos a Mantua,

no

© Biblioteca Nacional de España

no ayas miedo que peligres:
que si se arroja en el mar
con el dolor insufrible
de los hijos que le quitan
los caçadores, el Tigre
quando no puede alcançarlos,
que harà el Ferrarés Aquiles
por el honor, y la fama?
como quieres que se limpie
tan fea mancha sin sangre,
paraque jamas se oluide?
fino es que primero el cielo
sus libertades castigue,
y por Gigantes de infamia
con viuos rayos fulmine.
Este consejo te doi.

Aur. Y de tu mano le admite
mi turbado pensamiento.

Mar. Serà de la nueua Circe
el espejo de Medusa,
el cristal en que la viste.

Federico, y Batin.

Fed. Que no ha querido esperar,
que salgan a recibirle?

Bat. Apenas el Duque vio
los deseados confines,
quando dexando la gente,
y aun sin querer que te auisen,
tomò cauallos, y parte;
tan mal el amor resiste,
y los deseos de verte;
que aunq̃ es justo que le obligue
la Duquesa, no ay amor
a quien el tuyo no priue:
eres el Sol de sus ojos,
y quatro meses de eclipse
le han tenido sin paciencia,
tu Conde el triunfo apercibe
para quando todos vengan,
que las esquadras que rige,
han de entrar con mil trofeos,
llenos de dorados timbres.

Fed. Aurora siempre a mis ojos
con el Marques? *Aur.* Que donaire!

Fed. Con esse tibio desaire
respondes a mis enojos?

Aur. Pues que marauilla ha sido
el darte el Marques cuidado?
parece que has despertado
de quatro meses dormido.

Marq. Yo, señor Conde, no sé,
ni he sabido que sentis,
lo que agora me dezis,
que a Aurora he seruido en fè
de no auer competidor,
y mas si como vos fuera,
a quien humilde rindiera
quanto no fuera mi amor.
Bien sabeis que nunca os vi
seruirla; mas siendo gusto,
vuestro, que la dexe es justo,
que mucho mejor que en mi
se emplea en vos su valor.

Vase el Marques.

Aur. Que es esto que has intentado,
o que frenesi te ha dado
sin pensamiento de amor?
Quantas vezes al Marques
hablando conmigo viste,
desque diste en ser triste,
y mucho tiempo despues:
Y aun no boluiste a mirarme.
quanto mas a diuertirme?
agora zeloso, y firme,
quando pretendo casarme?
Conde ya estàs entendido,
dexame casar, y adùierte,
que antes me darè la muerte,
que ayudar lo que has fingido.
Bue'uete Conde a estar triste,
buelue a tu suspensa calma,
que tengo mui en el alma
los desprecios que me hiziste.

Yà

© Biblioteca Nacional de España

Ya no me acuerdo de ti,
inuenciones? Dios me guarde,
por tu vida que es mui tarde,
para valerte de mi.

Vase Aurora.

B. Que has hecho? *F.* No sé por Dios.
Bat. Al Emperador Tiberio
pareces, sino ay misterio
en diuidir a los dos.
Hizo matar su muger,
y auiendose executado,
mandò a la mesa sentado
llamarla para comer.
Y Mesala fue vn Romano,
que se le oluidò su nombre.
Fed. Yo me oluido de ser hombre.
Bat. O eres como aquel villano,
que dixo a su labradora,
despues que de estar casados
eran dos años passados,
oxinegra es la señora.
Fed. Ay Batin! que estoi turbado,
y oluidado desatino.
Bat. Eres como el Vizcaino,
que dexò el macho enfrenado,
y viendo que no comia,
regalandole las crines,
vn Galeno de rozines
truxo a ver lo que tenía.
El qual viendole con freno,
fuera al Vizcaino echò;
quitòle, y quando boluio,
de todo el pesebre lleno
apenas vn grano auia,
porque con gentil despacho,
despues de la paja, el macho
hasta el pesebre comia:
Albeitar juras a Dios,
dixo, es mejor que dotora,
y yo, y macho desde aora
queremos curar con vos.
Que freno es este que tienes,
que no te dexa comer?
si Medico puedo ser,
que aguardas? que te detienes?
Fed. Ay Batin, no se de mi.
Bat. Pues estèse la ceuada
queda, y no me digas nada.

Entren Casandra, y Lucrecia.

Cas. Ya viene? *Luc.* Señora si.
Cas. Tan breuemente? *Luc.* Por verte,
toda la gente dexò.
Cas. No lo creas; pero yo
mas quisiera ver mi muerte.
En fin, señor Conde, viene
el Duque mi señor? *Fed.* Ya
dizen, que muy cerca està,
bien muestra el amor que os tiene.
Cas. Muriendo estoi de pesar,
de que ya no podrè verte
como solia.
A parte Fed. Que muerte
pudo mi amor esperar,
Como su cierta venida?
Cas. Yo pierdo, Conde, el sentido.
Fed. Yo no, porque le he perdido.
Cas. Sin alma estoi. *Fed.* Yo sin vida.
Cas. Que auemos de hazer? *F.* Morir.
Cas. No ay otro remedio? *Fed.* No;
porque en perdiendote yo,
para que quiero viuir.
Cas. Por esso me has de perder?
Fed. quiero fingir desde agora
que siruo, y que quiero a Aurora,
y aun pedirla por muger
al Duque, para desuelos
del, y de Palacio, en quien
yo sè que no se habla bien.
Cas. Agrauios? no bastan zelos?
Casarte? estàs Conde en ti?
Fed. El peligro de los dos
me obliga. *Cas.* Que? viue Dios;
que si te burlas de mi,
Despues que has sido ocasion

desta

© Biblioteca Nacional de España

desta desdicha, que a vozes
diga (o que mal me conoces)
tu maldad, y mi traicion.
Fed. Señora. *Cas.* No ai que tratar.
Fed. Que te oyràn. *Cas.* Que no me
impidas,
quiteme el Duque mil vidas,
pero no te has de casar.

Flovo, Febo, Ricardo, Albano, Lucindo, el Duque detras galan de soldado.

Ric. Ya estauan disponiendo recibirte.
Duq. Mejor sabe mi amor adelantarse.
Cas. Es possible, señor, que persuadirte
pudiste a tal agrauio? *Fed.* Y de agrauiarse,
quexosa mi señora la Duquesa,
parece que mi amor puede culparse.
Duq. Hijo, el paterno amor, que nunca cessa
de amar su propia sangre, y semejança,
para venir facilitó la empresa,
que ni cansancio, ni trabajo alcança,
quien viene ver a sus queridas prendas,
mas hiziera en sufrir larga esperança,
y tu señora, assi es razon que entiendas
el mismo amor, y en igualarte al Conde
por encarecimiento no te ofendas.
Cas. Tu sangre, y su virtud, señor, responde,
que merece el fauor, yo le agradezco,
pues tu valor al suyo corresponde.
Duq. Bien sè que a entrãbos esse amor merezco,
y que estoi de los dos tan obligado,
quanto mostrar en la ocasion me ofrezco,
que Federico gouernò mi Estado
en mi ausencia (he sabido) tan discreto,
que vassallo ninguno se ha quexado,
en medio de las armas, os prometo,
que imaginaua yo con la prudencia,
que se mostraua Senador perfeto.
Gracias a Dios, que con infame ausencia
los enemigos del Pastor Romano
respetan en mi espada su presencia,
ceñido de laurel besè su mano,
despues que me miró Roma triunfante,
como si fuera el Español Trajano.
Y assi pienso trocar de aqui adelante
la inquietud en virtud, porque mi nombre

 como

© Biblioteca Nacional de España

como le aplaude, aqui despues le cante,
que quando llega a tal estado vn hombre,
no es bien, que ya que de valor mejora,
el vicio mas que la virtud le nombre.
Ric. Aqui vienen, señor, Carlos, y Aurora.

Carlos, y Aurora.

Aur. Tan bien venido V. Alteza sea,
como le està esperando quien le adora.
Marq. Dad las manos a Carlos, que desea,
q̃ conozcais su amor. *Duq.* Paguen los braços
deudas del alma, que tan bien se emplea,
aunque siente el amor los largos plazos;
todo lo goza el venturoso dia,
que llega a merecer tan dulces lazos.
Con esso amadas prendas, yo querria
descançar del camino; y porque es tarde,
despues celebrareis tanta alegria.
Fed. Vn siglo el cielo, gran señor, te guarde.

Todos se van con el Duque, y quedan Batin, y Ricardo.

Bat. Ricardo amigo? *Ric.* Batin.
Bat. Como fue por essas guerras?
Ric. Como quiso la justicia,
siendo el cielo su defensa:
Llana queda Lombardia,
y los enemigos quedan
puestos en fuga afrentosa,
porque el Leon de la Iglesia
pudo con solo vn bramido
dar con sus armas en tierra:
el Duque ha ganado vn nombre,
que por toda Italia suena.
que si mil matò Saul,
cantan por ellas donzellas,
que Dauid matò cien mil,
con que ha sido tal la enmienda,
que traemos otro Duque,
ya no ay damas, ya no ay cenas,
ya no ay broqueles, ni espadas,
ya solamente se acuerda
de Casandra, ni ay amor,
mas que el Conde, y la Duquesa:
el Duque es vn santo ya.
Bat. Que me dizes? que me cuentas?
Ric. Que como otros con las dichas
dan en vicios, y en soberuias,
tienen a todos en poco,
(tan inmortales se sueñan)
el Duque se ha buelto humilde,
y parece que desprecia
los laureles de su triunfo,
que el ayre de las banderas,
no le ha dado vanagloria.
Bat. Plegue al cielo, que no sea
despues destas humildades,
como aquel hombre de Atenas,
que pidio a Venus le hiziesse
muger con ruegos, y ofrendas,
vna gata dominica,
(quiero dezir blanca, y negra)
estando en su estrado vn dia
con moño, y naguas de tela,
vio passar vn animal
de aquestos, como Poetas,

que:

© Biblioteca Nacional de España

que andan royendo papeles,
y dando vn salto ligera
de la tarima al raton,
mostrò que en naturaleza,
la que es gata, serà gata,
la que es perra, serà perra,
in secula seculorum.
Ric. No ayas miedo tu que buelua
el Duque a sus mocedades,
y mas si a los hijos llega,
que con las manillas blandas
las barbas mas graues peinan
de los mas fieros leones.
Bat. Yo me holgarè de que sea
verdad. *Ric.* Pues Batin a Dios.
Bat. Donde vas? *Ric.* Fabia me espera.
Vase, y entre el Duque con algunos memoriales.
Duq. Està algun criado aqui?
Bat. Aqui tiene V. Alteza
el mas humilde. *Duq.* Batin.
Bat. Dios te guarde, bueno llegas?
Dame la mano. *Duq.* Que hazias?
Bat. Estaua escuchando nueuas
de tu valor a Ricardo,
que es gran Coronista dellas:
Hector de Italia te hazia.
Duq. Como ha passado en mi ausencia
el gouierno con el Conde?
Bat. Cierto, señor, que pudiera
dezir, que igualò en la paz
tus hazañas en la guerra.
Duq. Lleuòse bien con Casandra?
Bat. No se ha visto que yo sepa
tan pacifica madrastra,
con su alnado: es muy discreta,
y muy virtuosa, y santa.
Duq. No ay cosa que le agradezca,
como estar bien con el Conde,
que como el Conde es la prenda
que mas quiero, y mas estimo,
y conoci su tristeza,
quando a la guerra parti,
notablemente me alegra,
que Casandra se portasse
con el con tanta prudencia:
que estèn en paz, y amistad,
que es la cosa que desea
mi alma, con mas afecto,
de quantas pedir pudiera
al cielo, y assi en mi casa
oy dos vitorias se cuentan,
la que de la guerra traigo,
y la de Casandra bella,
conquistando a Federico,
yo pienso de oy mas quererla
sola en el mundo, obligado
desta discreta fineza;
y cansado juntamente
de mis mocedades necias.
Bat. Milagro ha sido del Papa
lleuar, señor a la guerra
al Duque Luis de Ferrara,
y que vn Ermitaño buelua.
Por Dios que puedes fundar
otra Camandula. *Duq.* Sepan
mis vassallos, que otro soi.
Bat. Mas digame V. Alteza,
como descansò tan poco?
Duq. Porque al subir la escalera
de Palacio, algunos hombres
que aguardauan mi presencia,
me dieron estos papeles,
y temiendo que son quexas,
quise descansar en verlos,
y no descansar con ellas:
vete, y dexame aqui solo,
que deuen los que gouiernan
esta atencion a su oficio.
Bat. El cielo que remunera
el cuidado de quien mira
el bien publico, preuenga
laureles a tus vitorias,
siglos a tu fama eterna. *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Lee el Duq. Este dize: señor, yo soy Estacio,
que estoy en los jardines de Palacio,
a enseñar a plantar yeruas, y flores,
plantè seis hijos: a los dos mayores,
suplico que les deis, basta, ya entiendo,
con mas cuidado ya premiar pretendo.
Lee. Lucinda dize, que quedò viuda
del Capitan Arnaldo, tambien pide.
Lee. Albano, que ha seis años que reside.
Lee. Este pide tambien: Iulio Camilo
preso, porque sacò; del mismo estilo.
Lee. Paula de san German, donzella honrada,
pues si es honrada, no le falta nada,
sino quiere que yo le dé marido.
Este viene cerrado, y mal vestido
vn hombre me le dio todo turbado,
que quise detenerle con cuidado.
Lee. Señor, mirad por vuestra casa atento,
q̃ el Conde, y la Duquesa en vuestra ausencia,
no me ha sido traidor el pensamiento,
auràn regido mal, tendrè paciencia.
Lee. Ofenden con infame atreuimiento
vuestra cama, y honor. *Duq.* Que resistencia
haràn a tal desdicha mis enojos?
Lee. Si sois discreto, os lo diràn los ojos.

Duq. Que es esto que estoi mirando?
letras dezis esto, o no?
sabeis que soi padre yo
de quien me estais informando,
que el honor me està quitando?
mentis, que no puede ser;
Casandra me ha de ofender?
no veis que es mi hijo el Conde?
pero ya el papel responde,
que es hombre, y ella muger.
O fieras letras villanas!
pero dirèisme que sepa,
que no ay maldad que no quepa
en las flaquezas humanas
de las iras soberanas,
deue de ser permission,
esta fue la maldicion,
que a Dauid le dio Natan,
la misma pena me dan,
y es Federico Absalon.
pero mayor viene a ser
cielo, si assi me castigas;
que aquellas eran amigas,
y Casandra es mi muger:
el vicioso proceder
de las mocedades mias
truxo el castigo, y los dias
de mi tormento, aunque fue
sin gozar a Bersabe,
ni quitar la vida a Vrias.
O traidor hijo! si ha sido
verdad (porque yo no creo

que

© Biblioteca Nacional de España

que emprenda caso tan feo
hombre de otro hombre nacido!)
pero si me has ofendido,
ô si el cielo me otorgàra,
que despues que te matàra,
de nueuo a hazerte boluiera,
pues tantas muertes te diera,
quantas vezes te engendrára.
Que deslealtad! que violencia!
ò ausencia, que bien se dixo,
que aun vn padre de su hijo
no tiene segura ausencia,
como sabrè con prudencia
verdad, que no me disfame,
con los testigos que llame?
ni assi lo podrè saber;
porque quien ha de querer
dezir verdad tan infame?
Mas de que sirue informarme?
pues esto no se dixera
de vn hijo, quando no fuera
verdad, que pudo infamarme:
castigarle no es vengarme,
ni se venga el que castiga,
ni esto a informacion me obliga,
que mal que el honor estraga,
no es menester que se haga,
porque basta que se diga.

Entre Federico.

Fed. Sabiendo que no descansas,
vengo a verte. *Du.* Dios te guarde.
Fed. Y a pedirte vna merced.
Duq. Antes que la pidas, sabes,
que mi amor te la concede.
Fed. Señor, quando me mandaste,
que con Aurora mi prima
por tu gusto me casasse,
lo fuera notable mio,
pero fueron mas notables
los zelos de Carlos, y ellos
entonces causa bastante
para no darte obediencia:
mas despues que te ausentaste,
supe, que mi grande amor
hizo, que ilusiones tales
me truxessen diuertido:
en efeto hizimos pazes,
y la prometi señor,
en satisfacion casarme,
(como me diesses licencia)
luego que el baston dexasses,
esta te pido, y suplico..
Duq. No pudieras Conde darme
mayor gusto, vete agora,
porque trate con tu madre,
porque es justo darle cuenta,
que no es razon que te cases
sin que lo sepa, y le pidas
licencia como a tu padre.
Fed. No siendo su sangre yo,
para que quiere dar parte
V. Alteza a mi señora?
Duq. Que importa no ser su sangre,
siendo tu madre Casandra?
Fed. Mi madre Laurencia yaze
muchos años ya difunta.
Duq. Sientes que madre la llame?
pues dizenme que en mi ausencia,
(de que tengo gusto grande)
estuuistes mui conformes.
Fed. Esso, señor, Dios lo sabe,
que prometo a V. Alteza,
(aunque no acierto en quexarme,
pues la adoro, y es razon)
que aunque es para todos Angel,
que no lo ha sido conmigo.
Duq. Pesame de que me engañen,
que me dizen que no ay cosa,
que mas Casandra regale.
Fed. A vezes me fauorece,
y a vezes quiere mostrarme,
que no es possible ser hijos,
los que otras mugeres paren.
Duq. Dizes bien, y yo lo creo,

© Biblioteca Nacional de España

y ella pudiera obligarme
mas, q̃ en quererme, en quererte,
pues con estas amistades,
asseguraua la paz.
Vete con Dios. *Fed.* El te guarde.
Vase.

Duq. No sè como he podido
mirar Conde traidor tu infame cara,
que libre, que fingido
con la inuencion de Aurora se repara,
para que yo no entienda,
que puede ser possible que me ofenda.
Lo que mas me assegura,
es ver con el cuidado, y diligencia,
que a Casandra murmura,
que le ha tratado mal en esta ausencia,
que piensan los delitos
que callan, quando están hablando a gritos,
de que la llaman madre
se corre, y dize bien, pues es su amiga
la muger de su padre,
y no es justo que ya madre se diga:
Pero yo como creo
con tal facilidad caso tan feo?
no puede vn enemigo
del Conde auer tan gran traicion forjado?
porque con su castigo
sabiendo mi valor, quede vengado:
ya de auerlo creido,
si no estoi castigado, estoi corrido.

Entren Casandra, y Aurora.

Aur. De vos espero, señora,
mi vida en esta ocasion.
Cas. Ha sido digna eleccion
de tu entendimiento Aurora.
Aur. Aqui està el Duque. *Cas.* Señor,
tanto desuelo? *Duq.* A mi Estado
deuo por lo que he faltado,
estos indicios de amor,
si bien del Conde, y de vos
ha sido tan bien regido,
como muestra agradecido,
este papel de los dos:
todos alaban aqui
lo que los dos mereceis.
Cas. Al Conde, señor, deueis
este cuidado, no a mi,
que sin lisonja os prometo,
que tiene heroico valor,
en toda accion superior,
gallardo, como discreto,
vn retrato vuestro ha sido.
Duq. Ya sè que me ha retratado
tan igual en todo estado,
que por mi le aueis tenido:
de que os prometo, señora,

deuid a,

© Biblioteca Nacional de España

deuida satisfacion.
Cas. Vna nueua peticion
os traigo, señor, de Aurora:
Carlos la pide, ella quiere,
y yo os lo suplico. *Duq.* Creo
que le ha ganado el deseo,
quien en todo le prefiere,
el Conde se va de aqui,
y me la ha pedido agora.
Cas. El Conde ha pedido a Aurora?
Duq. Si Casandra. *Cas.* El Conde?
Duq. Si.
Cas. Solo de vos lo creyera.
Duq. Y assi se la pienso dar;
mañana se han de casar.
Cas. Será como Aurora quiera.
Aur. Perdonenme V. Alteza,
que el Conde no será mio. *Aparte.*
Duq. Que espero mas, que porfio?
pues Aurora en gentileza,
entendimiento, y valor
no vence al Marques? *Aur.* No sé:
quando quise, y le roguè,
el me desprecio, señor,
y agora que el quiere, es justo
que yo le desprecie a el.
Duq. Hazlo por mi, no por el.
Aur. El casarse ha de ser gusto,
yo no le tengo del Conde. *Vase.*
Duq. Estraña resolucion.
Cas. Aurora tiene razon,
aunque atreuida responde.
Duq. No tiene, y ha de casarse,
aunque le pese. *Cas.* Señor,
no vseis del poder, que amor
es gusto, y no ha de forçarse.
Vanse Aurora, y el Duque.
Cas. Ay de mi! que se ha cansado
el traidor Conde de mi.
Entr. el Cond.
Fed. No estaua mi padre aqui?
Cas. Con que infame desenfado,
traidor Federico vienes,
auiendo pedido a Aurora
al Duque. *Fed.* Passo señora,
mira el peligro que tienes.
Cas. Que peligro, quando estoi
villano fuera de mi?
Fed. Pues tu dás vozes ansi?
Entre el Duque assechando.
Duq. Buscando testigos voi,
desde aqui quiero escuchar,
que aunque mal tengo de oir
lo que no puedo sufrir,
es lo que vengo a buscar.
Fed. Oye señora, y repara
en tu grandeza, siquiera.
Cas. Qual hõbre en el mũdo huuiera,
que cobarde me dexàra,
despues de auer obligado
con tantas ansias de amor
a su gusto mi valor?
Fed. Señora, aun no estoi casado,
Assegurar pretendi
al Duque, y assegurar
nuestra vida, que durar
no puede Casandra ansi.
Que no es el Duque algun hõbre
de tan baxa condicion,
que a sus ojos, ni es razon,
se infame su ilustre nombre,
Basta el tiempo que tan ciegos
el amor nos ha tenido.
Cas. O cobarde mal nacido!
las lagrimas, y los ruegos
hasta hazernos boluer locas,
(robando las honras nuestras,
que de las traiciones vuestras
cuerdas se libraron pocas.)
Agora son cobardias?
pues perro sin alma estoi.
Aparte.
Duq. Si aguardo, de marmol soi,
que esperais desdichas mias?

Sin

© Biblioteca Nacional de España

Sin tormento han confessado,
pero sin tormento no,
que claro està que soi yo,
a quien el tormento han dado.
No es menester mas testigo,
confessaron de vna vez,
preuenid, pues sois juez,
honra, sentencia, y castigo.
Pero de tal suerte sea,
que no se infame mi nombre,
q̃ en publico siempre a vn hombre
queda alguna cosa fea,
Y no es bien, que hombre nacido
sepa que yo estoi sin honra,
siendo enterrar la deshonra,
como no auerla tenido;
Que aunque parece defensa
de la honra el desagrauio,
no dexa de ser agrauio,
quando se sabe la ofensa. *Vase.*

Cas. Ay desdichadas mugeres,
ay hombres falsos sin fè.

Fed. Digo, señora, que harè
todo lo que tu quisieres,
y esta palabra te doi.

Cas. Serà verdad? *Fed.* Infalible.

Cas. Pues no ay amor impossible,
tuya he sido, y tuya soi,
No ha de faltar inuencion
para vernos cada dia.

Fed. Pues vete, señora mia,
y pues tienes discrecion,
Finge gusto, pues es justo,
con el Duque. *Cas.* Assi lo harè
sin tu ofensa, que yo sè,
que el que es fingido, no es gusto.

Vanse, y entra Aurora, y Batin.

Bat. Yo he sabido, hermosa Aurora,
que ha de ser, ò ya lo es,
tu dueño el señor Marques,
y que a Mantua vas, señora:
Y assi vengo a suplicar,
que allà me lleues. *Aur.* Batin,
mucho me admiro a que fin
al Conde quieres dexar?

Bat. Seruir mucho, y medrar poco
es vn linaje de agrauio,
que al mas cuerdo, q̃ al mas sabio,
ò le mata, ô buelue loco.
Oy te doi, mañana no,
quiçà te darè despues,
yo no sè quiçà quien es,
mas sè que nunca quiçà.
Fuera desto està endiablado
el Conde, no sè que tiene,
ya triste, ya alegre viene,
ya cuerdo, ya destemplado.
La Duquesa pues tambien
insufrible, y desigual;
pues donde va a todos mal,
quieres que me vaya bien?
El Duque santo fingido,
consigo a solas hablando,
como hombre que anda buscando
algo que se le ha perdido.
Toda la casa lo està,
contigo a Mantua me voi.

Aur. Si yo tan dichosa soi,
que el Duque a Carlos me dà,
yo te lleuaré conmigo.

Bat. Beso mil vezes tus pies,
y voi a hablar al Marques.

Vase, y entre el Duque.

Duq. Ay honor, fiero enemigo,
quien fue el primero que dio
tu lei al mundo? y que fuesse
muger quien en si tuuiesse
tu valor, y el hombre no?
Pues sin culpa el mas honrado
te puede perder, honor,
barbaro legislador
fue tu inuentor, no Letrado:

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas dexarla entre nosotros
muestra que fuiste ofendido,
pues esta inuencion ha sido
para que lo fuessen otros,
Aurora. *Aur.* Señor. *Duq.* Ya creo,
que con el Marques te casa
la Duquesa, y yo a su ruego,
que mas quiero contentarla,
que dar este gusto al Conde.
Aur. Eternamente obligada
quedo a seruirte, *Duq.* Bien puedes
dezir a Carlos, que a Mantua
escriua al Duque su tio.
Aur. Voi donde el Marques aguarda
tan dichosa nueua.
Vase.
Duq. Cielos,
oy se ha de ver en mi casa
No mas de vuestro castigo,
alçad la diuina vara,
no es vengança de mi agrauio,
que yo no quiero tomarla
En vuestra ofensa, y de vn hijo,
ya fuera barbara hazaña,
este ha de ser vn castigo
vuestro no mas, porque valga,
para que perdone el cielo
el rigor por la templança,
serè padre, y no marido,
dando la justicia santa
a vn pecado sin verguença,
vn castigo sin vengança:
esto disponen las leyes
del honor, y que no aya
publicidad en mi afrenta,
con que se doble mi infamia,
quien en publico castiga,
dos vezes su honor infama:
pues despues que le ha perdido,
por el mundo le dilata,
la infame Casandra dexo
de pies, y manos atada,
con vn tafetan cubierta,
y por no escusar sus ansias,
con vna liga en la boca,
porque al dezirle la causa,
para quanto quise hazer,
me dio lugar desmayada:
esto aun pudiera ofendida
sufrir la piedad humana:
pero dar la muerte a vn hijo,
que coraçon no desmaya?
solo de pensarlo (ai triste!)
tiembla el cuerpo, espira el alma.
Lloran los ojos, la sangre
muere en las venas elada,
el pecho se desalienta,
el entendimiento falta,
la memoria està corrida,
y la voluntad turbada,
como arroyo que detiene
el yelo de noche larga.
Del coraçon a la boca
prende el dolor las palabras:
que quieres amor? no ves,
que Dios a los hijos manda
honrar los padres, y el Conde
su mandamiento quebranta?
Dexame, amor, que castigue,
a quien las leyes sagradas
contra su padre desprecia,
pues tengo por cosa clara,
que si oy me quita la honra,
la vida podrà mañana:
cincuenta matò Artaxerxes
con menos causa, y la espada
de Dario, Torcato, y Bruto,
executò sin vengança
las leyes de la justicia,
perdona amor, no deshagas
el derecho del castigo,
quando el honor en la sala
de la Razon presidiendo,
quiere sentenciar la causa,

el Fis-

© Biblioteca Nacional de España

el Fiscal verdad le ha puesto
la acusacion, y està clara
la culpa, que ojos, y oidos
juraron en la prouança,
amor, y sangre abogados
le defienden, mas no basta,
que la infamia, y la verguença
son de la parte contraria:
la ley de Dios, quando menos
es quien la culpa relata,
su conciencia quien la escriue,
pues para que me acobarda?
el viene, ay cielos fauor!

Entre el Conde.

Fed. Basta que en Palacio anda
publica fama, señor,
que con el Marques Gonçaga
casas a Aurora, y que luego
se parta con ella a Mantua,
mandasme que yo lo crea?

Duq. Conde, ni sè lo que tratan,
ni he dado al Marques licencia,
que traigo en cosas mas altas
puesta la imaginacion.

Fed. Quien gouierna mal descansa,
que es lo que le dà cuidado?

Duq. Hijo, vn noble de Ferrara
se conjura contra mi,
con otros que le acompañan,
fiose de vna muger,
que el secreto me declara;
necio quien dellas se fia,
discreto quien las alaba:
llamè al traidor finalmente,
que vn negocio de importancia
dixe, que con el tenia,
y cerrado en esta quadra,
le dixe el caso, y a penas
le oyó, quando se desmaya,
con que pude finalmente
en la silla donde estaua
atarle, y cubrir el cuerpo,
porque no viesse la cara
quien a matarle viniesse,
por no alborotar a Italia;
tu has venido, y es mas justo
hazer de ti confiança:
para que nadie lo sepa,
saca animoso la espada,
Conde, y la vida le quita,
que a la puerta de la quadra
quiero mirar el valor
con que mi enemigo matas.

Fed. Prueuasme a caso, o es cierto,
que conspirar intentauan
contra ti los dos que dizes?

Duq. Quãdo vn padre a vn hijo manda
vna cosa injusta, o justa,
con el se pone a palabras?
vete cobarde, que yo.

Fed. Ten la espada, y aqui aguarda,
que no es temor, pues que dizes,
que es vna persona atada:
pero no sè que me ha dado,
que me està temblando el alma.

Duq. Quedate infame. *Fed.* Ya voi,
que pues tu lo mandas, basta:
pero viue Dios. *Duq.* O perro!

Fed. Ya voi, detente, y si hallára
el mismo Cesar, le diera
por ti, ay Dios! mil estocadas.

Vase metiendo mano.

Duq. Aqui lo verè, ya llega,
con la punta de la espada
execute mi justicia,
quien executó mi infamia,
Capitanes, ola gente;
venid los que estais de guarda,
ha caualleros, criados,
presto.

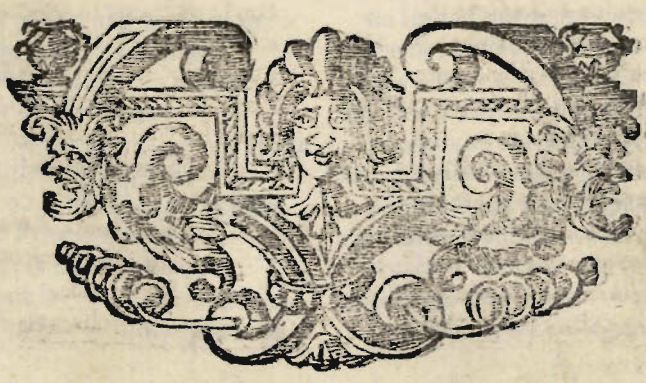
Entren el Marques, Aurora, Batin, Ricardo y todos los demas, que se han introduzido.

Marq. Para que nos llamas,
señor,

© Biblioteca Nacional de España

señor, con tan altas vozes?
Duq. Ay tal maldad? a Casandra
ha muerto el Conde: no mas
de porque fue su madrastra,
y le dixo, que tenia
mejor hijo en sus entrañas
para heredarme, matalde,
matalde, el Duque lo manda.
Marq. A Casandra? *Duq.* Si Marques.
Marq. Pues no bolue: é yo a Mantua
sin que la vida le quite.
Duq. Ya con la sangrienta espada
sale el traidor.
Salga el Conde con la espada desnuda.
Fed. Que es aquesto?
voi a descubrir la cara
del traidor que me dezias,
y hallo. *Duq.* No prosigas, calla:
matalde, matalde. *Marq.* Muera.
Fed. O padre, porque me matan?
Vanse todos riñendo con el.
Duq. En el tribunal de Dios,
traidor, te diran la causa:
tu Aurora con este exemplo
parte con Carlos a Mantua,
que el te merece, y yo gusto.
Aur. Estoi, señor, tan turbada,
que no sè lo que responda.
Bat. Di que si, que no es sin causa,
todo lo que ves Aurora.
Aur. Señor, desde aqui a mañana
te darè respuesta. *Marq.* Ya.
Salga el Marques.
queda muerto el Cõde. *Du.* En tãta
desdicha, aun quieren los ojos
verle muerto con Casandra.
Descubrales.
Marq. Buelue a mirar vn castigo
sin vengança. *Duq.* No es tomarla:
el castigar la justicia,
valor sobra, y llanto falta:
pagò la maldad que hizo
por heredarme. *Bat.* Aqui acaba,
Senado, aquella Tragedia
del castigo sin vengança,
que siendo en Italia assombro,
oy es exemplo en España.

Fin de la Tragedia del Castigo sin vengança.



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España